

# Sin censura

Washington-Paris, Noviembre de 1979

Periódico de información internacional para América Latina

Año I — Número 0 — 2 USS

## UN AIRE NUEVO, DE PANTALONES LARGOS

Hace unos pocos años, hubiera parecido un cuadro de política ficción.

• Los países latinoamericanos rechazando en la OEA una propuesta de Estados Unidos para invadir Nicaragua, antes de la caída de Somoza.

• El presidente José López Portillo regañando a Jimmy Carter, como a un chico, en ocasión de la visita de éste a México, en 1978. El mismo López Portillo, el 27 de setiembre último, afirmando en las Naciones Unidas que México « tiene un pacto irrevocable con los principios de autodeterminación, no intervención, solución pacífica de controversias, deberes y derechos económicos de los Estados y solidaridad con todos los pueblos del orbe, particularmente con aquellos que luchan por su liberación, más necesitan y merecen ».

• Acto de devolución del Canal de Panamá, al que Omar Torrijos no asiste, en clara señal de protesta por las limitaciones unilaterales del Congreso norteamericano a los tratados.

• Fidel Castro, líder de la pequeña Cuba, hablando en la ONU como presidente del Movimiento de No Alineados, en nombre de dos mil millones de personas y 95 países que poseen las dos terceras partes de las materias primas del planeta.

• El ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, recibido en triunfo en Nicaragua, en expresa señal de reconocimiento por la ayuda prestada por Venezuela al pueblo de ese país.

• La pequeña Costa Rica, los países del Pacto Andino, Panamá y la Internacional Socialista apoyando diplomática, política y financieramente a los adversarios de Somoza.

• El Frente Sandinista de Liberación Nacional, ayer grupo subversivo, foco guerrillero, banda de delincuentes y hoy gobierno en Nicaragua, eje y motor de una coalición democrática que galvanizó a todos los sectores contra la dictadura.

• El actual Gobierno de Reconstrucción Nacional nicaraguense, magnánimo, pluralista, eficaz, revolucionario, aplicando « el perdón como la mejor venganza » (ver página 11).

• El Caribe estremeciéndose, y no sólo por efecto de los ciclones estivales. Granada y Dominica aparecen en el mapa político del mundo representadas por

(pasa a la página 16)

Diferencias de enfoque entre dos altos funcionarios del Departamento de Estado norteamericano y la Cancillería de Alemania Federal.

## América Latina : ¿ Entre las democracias « viables » y la continuidad de las dictaduras ?

Dos importantes documentos, de distinta procedencia, arrojan luz sobre la forma en que la situación actual y las perspectivas latinoamericanas son analizadas por ciertos sectores en Estados Unidos y la República Federal Alemana. Uno de ellos, titulado « América Central en la encrucijada », fue elaborado por Viron Vacky, Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado. El otro, « Aspectos y Perspectivas de la

política alemana para América Latina », es un estudio del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la R.F.A., doctor Peter Hermes. La redacción en Washington y el corresponsal en Bonn de « Sin Censura », Osvaldo Bayer, prepararon extractos de los aspectos esenciales de estos documentos. Las ideas que allí se formulan expresan cabalmente la complejidad del problema que representa, para los grandes países industriales, la explosiva

situación latinoamericana. También el celo con que estas potencias tratan de preservar sus intereses. Vacky quiere prevenir el peligroso contagio de Nicaragua adoptando una actitud realista; Hermes predice el reemplazo de las dictaduras « por otros regímenes no menos autoritarios ». Una y otra posición despiertan críticas y suscitadas reacciones diversas tanto en los EE.UU. como en la R.F.A. ? Qué puede esperar realmente América Latina ?

### Vacky : « El fracaso en identificarnos con los sectores democráticos nos coloca del lado equivocado de la historia ».

Comenzando por una caracterización general del cuadro económico, político y social centroamericano, Vacky observa « una dinámica de polarización política y social potencialmente propicia al terrorismo y la radicalización en la zona norte de América Central, particularmente en Guatemala, El Salvador y Honduras. Esta inestabilidad está arraigada en profundos problemas estructurales. El impacto de los recientes acontecimientos de Nicaragua es un factor, aunque aún sin ellos la situación seguiría siendo igualmente explosiva (volátil) ».

Globalmente, el informe caracteriza la situación en centroamérica de la siguiente manera :

a) *En lo social* : profundas divisiones étnicas y de clase. Violencia, atomización política y desconfianza. Desigualdades sociales, políticas y económicas. Imposibilidad para los sectores medios de

obtener mínimas satisfacciones a sus necesidades. Sectores obreros y campesinos, sobredimensionados por la explosión demográfica, se han transformado en semilleros naturales de enajenación, oposición y violencia.

b) *En lo económico* : subdesarrollo. Desigual e injusto crecimiento, pobreza y mala distribución de ingresos. El progreso económico beneficia únicamente a las élites tradicionales. Alta tasa de desnutrición y analfabetismo, desempleo y subempleo, con tendencia a aumentar. La inflación mundial y el alto costo de la energía agravan las situaciones internas.

c) *En lo político* : con excepción de Costa Rica y Panamá, los gobiernos se han apoyado principalmente en la represión ante las presiones por el cambio y la modernización política. Las iniciativas reformistas

(pasa a la página 4)

### Hermes: Más cultura alemana, más inversiones, más comprensión para las dictaduras militares.

En un punto están de acuerdo el gobierno federal alemán (coalición de socialdemócratas y liberales) y la oposición demócrata cristiana : Alemania debe tomar poco a poco, en el mundo occidental, el lugar que ocupa Estados Unidos, no por afán de superarlos, sino porque esta nación — desde que está Carter en el poder — ha ido abandonando sus deberes frente al « mundo libre ». Los problemas económicos y políticos han hecho nacer un interés cada vez más acuciante de políticos y de representantes del capital alemán por Latinoamérica.

Según el documento, la República Federal no tendría interés en desestabilizar a las dictaduras militares latinoamericanas allí donde Estados Unidos (más precisamente Carter y tal vez posteriormente Kennedy o el demócrata que lo suceda) las abandone o presione.

Pero, Hermes establece ante todo

que « la política alemana en Latinoamérica debe guardar consideración a los intereses norteamericanos en esa región ».

Con respecto a las dictaduras militares, Hermes recomienda una política flexible y no rigurosa frente a esos regímenes. Dice textualmente : « los regímenes militares no deben ser maldecidos en forma global ni tampoco hay que aislarlos políticamente ». Luego de rechazar palabras del cardenal Arns, arzobispo de São Paulo, con respecto a los generales dictadores, el alto funcionario social-demócrata señala que no cree que en Latinoamérica dichas dictaduras estén « en las últimas » sino que seguirán gobernando o serán reemplazadas « por otros regímenes no menos autoritarios ».

Hermes defiende a los gobiernos militares latinoamericanos (pasa a la página 5)

### Impotencia y pesimismo en la reunión del FMI de Belgrado.

## ¿ Cuánto durará la próxima recesión mundial ?

A principios de 1979, los expertos del FMI pronosticaron un crecimiento de la economía mundial del orden del 4%. Hoy, se darían por

El 9 de octubre, hablando ante la convención anual de banqueros norteamericanos reunida en Nueva Orleans, el Contralor de la Moneda de Estados Unidos, John Heimann, se permitió la audacia de pronosticar que las medidas adoptadas tres días antes por la Reserva Federal para poner límites a la inflación y defender el dólar, provocarían una cadena de quiebras bancarias.

Por venir de quien viene, la declaración « catastrofista » de Heimann merece ser tomada al pie de la letra. La dislocación de los mercados

satisfechos si esa cifra llegara al 2%. Más de cien ministros de finanzas tuvieron que contentarse en Belgrado con las decisiones previas toma-

monetarios y el alza sin precedentes de las tasas de interés, debilitan la capacidad de los bancos, enredados en especulaciones de todo tipo, para resistir un eventual cambio de suerte.

Los especialistas recuerdan aún lo que ocurrió en 1974, cuando las bruscas alteraciones de los tipos de cambio llevaron a la banca Herstatt, de Alemania Federal, a encontrarse de la noche a la mañana con un faltante imposible de cubrir. Por la misma época, los tres grandes bancos suizos sufrieron enormes

das por Washington y Bonn para defender el dólar. Nadie discute hoy la inminencia de la recesión, sólo se trata de saber cuanto durará.

pérdidas en operaciones de cambio y la Reserva Federal norteamericana debió desembolsar 1.000 millones de dólares para absorber el quebranto del Franklin Bank y evitar una reacción en cadena a escala del sistema bancario.

La situación actual es todavía peor. Y las repercusiones del disloque monetario se han hecho sentir sobre las bolsas de valores, lo que significa que se ha cortado uno de los canales clásicos de financiamiento de la inversión productiva. La política de dinero caro y escaso

adoptada por la administración Carter, agravará las dificultades de las empresas, hará crecer el desempleo y precipitará a la economía de Estados Unidos — y con ella a todas las demás, atadas a la « locomotora » norteamericana — en una recesión sobre la que sólo se discute si durará uno o dos años.

Frente a estas realidades, que marcan el fin de una década y el comienzo de otra, la asamblea del Fondo Monetario Internacional, que sesionó en Belgrado la primera

(pasa a la página 2)

— Lea en la página 15 —  
**UN RELATO  
INEDITO DE  
JULIO CORTAZAR**

## ¿Cuanto durará la próxima recesión mundial?

(viene de la primera página)

semana de octubre, fue decepcionante para quienes esperaban de ella soluciones — o al menos un diagnóstico claro — para la crisis económica en curso.

El director general del FMI, Jacques de la Rosiere, admitió que «la situación económica general es deprimente. La década de los años 70, que se termina, quedará como un período de grandes tensiones y promesas no cumplidas». Pero el informe anual del organismo aborda los temas de la economía mundial con un conformismo de lugares comunes que en poco se diferencian de lo dicho dos, tres o cuatro años atrás.

La asamblea, a la que asistió más de un centenar de ministros de Finanzas del mundo entero, estuvo condicionada por el desorden imperante en las plazas cambiarias.

Después de entrevistarse en Hamburgo con el canciller alemán Helmut Schmidt — encuentro en el que se acordó una línea de acción común para defender al dólar — el secretario del Tesoro norteamericano, William Miller, anunció en Belgrado que «Estados Unidos está determinado a mantener la estabilidad del dólar respecto de las principales monedas, particularmente del marco alemán». En su conferencia de prensa, Miller fue categórico: «nos encaminamos hacia un necesario período de austeridad».

Mientras Miller hablaba con los periodistas en Belgrado, el presidente de la Reserva Federal, Paul Volcker, viajaba de prisa hacia Washington, donde anunciaría un paquete de medidas monetarias cuyo denominador común es la restricción del crédito y un vigoroso recorte de la liquidez.

De la asamblea del FMI se esperaba, al menos, que avanzara en la concreción de un nuevo mecanismo, la «cuenta de sustitución», a través de la cual se espera reemplazar una parte de los dólares atesorados por los bancos centrales por certificados emitidos por el fondo, los derechos especiales de giro (DEGs) que, al menos en teoría, deben convertirse algún día en el principal instrumento internacional de reserva. Pero la decisión final quedó postergada. Los delegados latinoamericanos se inquietaron, de todos modos, acerca de la eventual obligatoriedad de canjear dólares por DEGs.

Aparte de su carácter parcial y exageradamente lento, este nuevo mecanismo no puede resolver el problema de una masa de dólares en circulación — estimada en más de 800.000 millones a fines de marzo pasado — con los que Estados Unidos empapeló al mundo, transfiriendo a los demás el financiamiento de su propio déficit de balanza de pagos.

En las condiciones creadas por ese inmenso flujo de dólares — que cuadruplica el total de las reservas en divisas norteamericanas en poder de los bancos centrales de todo el mundo — toda tendencia del dólar a depreciarse genera corrientes hacia la conversión de una parte de las tenencias en esa moneda en otras, consideradas más estables.

Esta es la raíz de la especulación que excita los mercados cambiarios; la diversificación de las carteras monetarias, que se dirige sobre todo hacia el marco, el franco suizo y el oro. Las autoridades monetarias de Alemania Federal, se alarman de

que la cuota del marco en el total de reservas mundiales haya pasado del 2,1 por ciento en 1970 a cerca del 10 por ciento en la actualidad. Esto equivale a transformar a Alemania Federal en un creador de liquidez internacional, lo que se traduciría en presiones sobre la balanza de pagos y el ritmo de inflación germanos.

La preocupación de los expertos monetarios se concentra hoy en el problema de cómo controlar el llamado mercado de eurodólares (o más genéricamente los euromercados). En uno de los últimos números de la revista «Foreign Affairs», el monetarista Robert Triffin acusó a los euromercados de ser «responsables por la peor inflación de la historia». Según Triffin, el problema no reside tanto en la dimensión alcanzada por esos mercados, sino en que su crecimiento ya no guarda relación alguna con la expansión de la producción y del comercio mundiales.

En 1970, el euromercado movilizaba un total de 110.000 millones de dólares, pero como las operaciones se multiplican por sucesivas transferencias entre bancos, se estimaba que la cifra neta debía ser de unos 65.000 millones. En marzo de este año, el volumen bruto de operaciones ascendía a 885.000 millones y el neto a casi medio billón. Lo que significa que la tasa de crecimiento anual acumulada de ese gigantesco circuito financiero es del 25 por ciento, mientras que el comercio mundial apenas consigue expandirse a un ritmo del 5 por 100 anual.

Este mecanismo se ha convertido en una bomba de tiempo. Como los bancos han tomado la costumbre de «hacer el largo plazo con el corto», cualquier insolencia de un deudor o la contracción de las fuentes de fondos haría saltar el engranaje, precipitando a los banqueros en la quiebra.

Las proposiciones de control sobre los euromercados tropiezan, naturalmente, con la oposición de los bancos, principales beneficiarios de la ausencia de reglas. Baste decir que la mitad de las ganancias de los bancos norteamericanos es obtenida a través de sus filiales fuera del territorio norteamericano. Saliendo en defensa de los euromercados, el Morgan Guaranty Trust argumentó que es el medio más eficiente de redistribuir la liquidez internacional. Pero Triffin replica que es sobre todo un medio de redistribuir y acelerar la inflación.

Las relaciones entre el dólar y las otras monedas dependen, por cierto, de la marcha de la inflación norteamericana, pero también (y cada vez más) de la política monetaria que adopten los demás países. Así fue creciendo la idea de la necesidad de órganos más eficaces que el desprestigiado comité interino del Fondo Monetario Internacional. La idea, difícil de concretar, ha comenzado a materializarse bajo la forma de un régimen de consulta entre Estados Unidos y Alemania Federal. La recesión que se avecina dará ocasión de probar las virtudes y defectos de esa cooperación entre Washington y Bonn. Por lo demás, el FMI se está convirtiendo en un organismo sin poder de decisión. La asamblea de Belgrado lo demostró acabadamente. ■

León Gago

Cifra récord de 95 Estados (entre ellos 22 latinoamericanos y del Caribe), en la Sexta Conferencia Cumbre de La Habana.

## Los Países No Alineados condenaron globalmente la política de EE.UU.

Luego del derrocamiento del Sha de Irán y el fin de la dinastía Somoza en Nicaragua, Estados Unidos tuvo que digerir, en el mes de setiembre, un nuevo trago amargo: los jefes de Estado y representantes de 95 países reunidos en La Habana para la Sexta Conferencia Cumbre del Movimiento de No Alineados, aprobaron una firme manifestación condenatoria de los principales componentes de la política exterior norteamericana en Asia, África, América Latina y Medio Oriente.

El significado de esta coincidencia de puntos de vista, en un conglomerado político e ideológico tan heterogéneo como el Movimiento de No Alineados, va mucho más allá de una pura expresión formal. Estados Unidos y los grandes países occiden-

tales habían centrado todos sus esfuerzos políticos, diplomáticos y de propaganda previos a la conferencia, en crear un verdadero estado de «psicosis antisoviética», desplazando el eje de los verdaderos problemas de los países No Alineados. Objetivo: provocar la división en el seno de la Conferencia, explotando las diferencias políticas e ideológicas que separan a muchos de sus miembros e, incluso, las divergencias de apreciación objetivas que muchos países pertenecientes al mismo campo ideológico mantienen entre ellos. Fue precisamente en uno de estos últimos desacuerdos que se apoyó toda la campaña de EE.UU. y los grandes países occidentales: la actitud moderadora del presidente Tito, frente al dinamismo que Cuba y otros

países quieren imprimir al movimiento, fue presentada como un enfrentamiento brutal y definitivo entre el líder yugoeslavo y Fidel Castro, en el cual estaba en juego el principio mismo del no alineamiento.

Es que lo que se juega en el Movimiento de No Alineados vale la preocupación del «mundo desarrollado». Los 95 países que actualmente lo integran poseen más de las dos terceras partes de las reservas de materias primas del planeta. Asia, África, América Latina y Medio Oriente son hoy el centro de grandes convulsiones sociales y políticas. La «estabilidad en la periferia», sobre la que descansaba el mundo al cabo de la segunda guerra mundial, no existe ya. La Unión Soviética y Estados Unidos abandonaron la guerra fría

## América Latina :

### Temblores en el patio trasero

Los brazaletes rojinegros de los jóvenes representantes sandinistas en la delegación nicaragüense simbolizaron los profundos cambios ocurridos en lo que tradicionalmente se consideró como «coto de caza» de los EE.UU.: el Caribe y América Latina.

La incorporación de Nicaragua, Granada, Bolivia y Surinam como miembros plenos del Movimiento de Países No Alineados, y de Costa Rica, Santa Lucía y Dominica como observadores, elevaron el total de la participación regional a 22 países, quedando sólo Chile, Paraguay, El Salvador y Guatemala sin representación alguna.

Que este nivel de participación latinoamericana y caribeña se haya dado en Cuba, aún bloqueada por Estados Unidos, subraya los cambios ocurridos desde 1962, cuando, con la excepción de México, todos los Estados del hemisferio, presionados por la administración Kennedy, aislaron al régimen de Fidel Castro.

La resolución final de la Cumbre contiene la más extensa y detallada declaración del Movimiento respecto a América Latina y el Caribe. El documento, redactado principalmente por Perú, Jamaica, Panamá, Guyana y Cuba, reafirma el derecho del pueblo puertorriqueño a la independencia, condena severamente tanto los 18 años de bloqueo a Cuba, como la presencia de bases militares norteamericanas en Guantánamo y Vieques (en Cuba y Puerto Rico). El documento hace también un llamado a la independencia de la colonia británica de Belice y de las colonias francesas de Martinica, Guadalupe y Guyana.

En referencia directa a las iniciativas del Congreso norteamericano, tendientes a restringir la implementación de los tratados Torrijos-Carter de 1977, la Conferencia resaltó el derecho panameño a la soberanía efectiva sobre la totalidad de su territorio nacional.

La declaración final expresa su solidaridad con la «resistencia del pueblo chileno contra la tiranía» y rinde homenaje a la memoria del presidente Salvador Allende (durante cuyo gobierno Chile se incorporó al Movimiento), recordando la intervención de EE.UU. en el derrocamiento y asesinato del presidente de la Unidad Popular, seis años atrás.

Al reflejar la incorporación de Bolivia como miembro pleno, la Cumbre manifestó su apoyo al «propósito indeclinable de nuestro país de reintegrarse al Océano Pacífico con plenitud de soberanía», expresado por el delegado del presidente interino de aquel país, Walter Guevara Arce.

La presencia de una delegación española — que asistió con carácter de observador — fue resaltada por los delegados de todos los continentes. Esta presencia preocupó seriamente a Estados Unidos, para cuyos intereses es clave la permanencia de una España alineada en los diversos pactos y acuerdos militares de su órbita.

La Sexta Cumbre aprobó por unanimidad un llamado a todos los países miembros para asistir incondicionalmente a Nicaragua y ayudar a solventar la reconstrucción del país. Simultáneamente, la resolución final subrayó, en su sección sobre América Latina, el derecho de todos los pueblos a adoptar libremente su sistema económico y social, condenando explícitamente toda injerencia exterior.

La declaración convoca asimismo a todos los miembros del Movimiento a romper relaciones diplomáticas y comerciales con Israel y Sudáfrica, al tiempo que denuncia los planes de varios países sudamericanos (Brasil y Argentina entre los más conspicuos) para constituir — conjuntamente con EE.UU. y Sudáfrica — el tan con-

trovertido Tratado del Atlántico Sur como una extensión más o menos encubierta de la OTAN.

A iniciativa de Panamá y Nicaragua, la resolución hace referencia a las crecientes tensiones internas en Guatemala y El Salvador, solidarizándose contra la opresión y la violencia y advirtiendo — de paso — a Estados Unidos que debe cesar de abastecer a esos regímenes con armamentos y municiones a través del «conducto israelí».

El abastecimiento del régimen somocista por medio de Israel y Argentina fue ampliamente comentado en las sesiones a puertas cerradas de la comisión política y en las reuniones de delegados de los países latinoamericanos, la mayoría de los cuales formuló fuertes críticas a la delegación argentina. No obstante, se decidió que las mismas no se hicieran públicas y no tuvieran carácter oficial.

La sección sobre América Latina criticó también el tratamiento dado a los 15 millones de emigrantes latinoamericanos y caribeños que trabajan en Estados Unidos, país acusado de «discriminación y abuso» contra este sector de su población.

Las posiciones adoptadas por el Movimiento elevarán los costos políticos de cualquier eventual intervención política o militar de EE.UU. en esta región. La actitud antiintervencionista no es, ahora, exclusividad de Cuba, sino que ha sido adoptada por la mayoría de los estados del hemisferio. Las palabras del delegado peruano, expresadas durante una conversación informal, sintetizan la nueva relación de fuerzas: «... cuanto más grande sea la participación de América Latina y del Caribe en el Movimiento, más grande será el espacio político con que contarán todos los gobiernos de la región, al margen de sus políticas internas, para ejercer un grado mayor de soberanía sobre un número cada vez mayor de asuntos de decisiva importancia para el desarrollo de nuestros países. Los Estados Unidos tendrán que aprender y acostumbrarse a vivir con un patio trasero no alineado...» ■

G.L.

para ingresar en los carriles más cuerdos y benéficos de la coexistencia pacífica, pero las situaciones «calientes» se multiplicaron en los países periféricos, al tomar éstos conciencia de que el origen de sus problemas se encuentra en el pasado colonial y en las actuales relaciones neocoloniales.

Los resultados de la Sexta Conferencia de Países No Alineados de La Habana no pudieron ser más desalentadores para los Estados Unidos y los países que fundaron esperanzas en la división del Movimiento. No solamente el «enfrentamiento» Castro-Tito no fue tal ni el Movimiento terminó dócilmente sometido a los designios del bloque socialista, sino que representantes tan dispares como los líderes árabes, que concentran todos sus intereses en el mundo capitalista, dirigentes de la Internacional Socialista como el jamaicano Michael Manley, representantes de gobiernos militares latinoamericanos como el presidente peruano Francisco Morales Bermúdez y el propio Fidel Castro, terminaron por ponerse de acuerdo en puntos

esenciales.

Los dos más importantes, sistemáticamente ignorados por la mayor parte de la «gran prensa» internacional, fueron: a) que un cambio en las relaciones políticas y sociales y la prolongación de las luchas de liberación nacional son, para los países subdesarrollados, el requisito indispensable de la instauración de formas más equitativas de relación entre los pueblos y; b) las relaciones económicas internacionales deberán de ahora en adelante adquirir un carácter global.

Los países No Alineados se comprometieron a evitar las negociaciones bilaterales con los «grandes», a rechazar la división entre países productores de petróleo y los que no lo son y a privilegiar el ámbito de las Naciones Unidas para las discusiones, evitando que los países desarrollados continúen discriminando «a dedo» los interlocutores «válidos» en el diálogo Norte-Sur y otros ámbitos de discusión. Sobre la base de estos dos puntos, la conferencia analizó una serie de medidas prácti-



95 países No Alineados en La Habana

## Hechos y no palabras para un Nuevo Orden Económico

El tema del Nuevo Orden Económico Internacional estuvo en el centro de todas las discusiones de la Sexta Cumbre. La diferencia de puntos de vista y los distintos niveles de relación política y económica entre los países miembros y las grandes metrópolis industriales, no impidieron que se arribara a coincidencias esenciales.

El presidente de Bangla Desh, Ziaur Rahman, considerado como un miembro conservador del movimiento, dijo: «A pesar de que hemos logrado algunos éxitos en la obtención de las libertades políticas, los beneficios y el progreso económico que pensábamos acompañarían a la independencia política nos han sido negados... El aumento de los precios de los productos industrializados, la baja de los precios de nuestras materias primas, la disminución del flujo de asistencia económica, el alto costo de la energía y del crédito, y el nuevo proteccionismo de los países industrializados están teniendo un efecto devastador sobre nuestras economías...»

La creciente insistencia de los países subdesarrollados respecto a cuestiones económicas responde en parte al deterioro de sus intercambios con los países industrializados. En 1950, el ingreso promedio per cápita en los países capitalistas avanzados era diez veces mayor que el correspondiente a los países en desarrollo. En 1979, de acuerdo a estadísticas de las Naciones Unidas, esta relación es de 14 a 1. Las Naciones Unidas calculan que el servicio de la deuda externa de los países en desarrollo asciende 40.000 millones de dólares anuales, equivalentes al 25% de sus exportaciones.

### «Resultados desalentadores»

El Movimiento de los No Alineados se adjudica el mérito de haber sido el iniciador de la campaña por un Nuevo Orden Económico Internacional, durante la Cuarta Conferencia Cumbre, en Argel, en setiembre de 1973. El embargo

cas cuyo efecto — de implementar realmente — no dejará de hacer sentir sobre la situación mundial en los próximos años, tal como el principio del «arma petrolífera», sentado en la Cuarta Conferencia de Argel, en 1973, determinó los profundos cambios ocurridos luego. La formación de un fondo monetario y de desarrollo, más un fondo de estabilización de materias primas de los países No Alineados constituye uno de los paquetes de medidas más explosivos propuestos al cabo de la conferencia. ¿Que pasaría si alguna vez los petrodólares, en lugar de alimentar el circuito capitalista, pasaran a promover el desarrollo de los países pobres? ¿Que pasaría si sobre la base de este desarrollo, la ampliación de sus mercados internos y la organización de nuevas relaciones comerciales entre ellos, esos países pasaran a controlar sus materias primas?

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, la disposición de muchos países a adoptar políticas independientes y a menudo en oposición a los dictados de EE.UU. no tiene casi precedentes en el funcionamiento del sistema interamericano.

Es por eso que la resolución final adoptada en la Cumbre y los votos de confianza otorgados a Fidel Castro, nuevo presidente del Movimiento, advirtieron a los estrategas de Washington sobre la necesidad de examinar la política de Estados Unidos en América Latina y prestar más atención a las relaciones económicas entre los países subdesarrollados y las metrópolis industriales.

El M.N.A. enfrenta, por cierto, dificultades políticas internas. El problema de la representación camboyana y la situación de Egipto — repudiado por Cuba y los países árabes en bloque a raíz de los acuerdos de Camp David — estuvieron en el centro de las discusiones. Ambos quedaron postergados, en lo que fue considerado por la prensa occidental (en particular la norteamericana), como un triunfo de la diplomacia cubana. Egipto, en particular, parece tener el futuro comprometido dentro del Movimiento.

### Presión de los países pobres

Mientras los Países No Alineados buscan tácticas más efectivas, siguen proveyendo aproximadamente la mitad de la energía y las materias primas que consumen los países industriales avanzados. El funcionario del Departamento de Estado de EE.UU. a cargo de las cuestiones relacionadas con el Movimiento de los No Alineados, John Graham, se trasladó a la Habana durante la conferencia Cumbre. En reunión de periodistas en la Sección de Intereses de EE.UU., el Sr. Graham pronosticó que los No Alineados seguirían presionando en todos los foros internacionales por la obtención de concesiones de los países desarrollados.

Sin embargo, opinó Graham «el énfasis se trasladará al fortalecimiento de sus posiciones de negociación a través del incremento de los vínculos de colaboración entre sí.» El Movimiento, por ejemplo, sigue apoyando plenamente a los países miembros productores de petróleo y estos, a su vez, han planteado por primera vez en La Habana un esquema de transferencia de recursos para compensar los gastos y fortalecer las economías de los países del Movimiento no productores de petróleo, a través de préstamos sin intereses a largo plazo. Otras propuestas discutidas y aceptadas en la Sexta Cumbre incluyen la creación de un fondo especial para el desarrollo alentando la transferencia de los excedentes financieros del petróleo, a través de préstamos sin intereses a largo plazo. Otras propuestas discutidas y

tomar el destino en sus propias manos. Los países No Alineados poseen, a través de sus hermanos árabes, enormes recursos financieros... con esos recursos y con el principio establecido por los países de la OPEP, con el tiempo, repetiremos la experiencia del petróleo con otras materias primas... Mientras solamente la frustración y la desesperanza coronen nuestros esfuerzos, solo nos queda el camino del enfrentamiento...»

El M.N.A. enfrenta, por cierto, dificultades políticas internas. El problema de la representación camboyana y la situación de Egipto — repudiado por Cuba y los países árabes en bloque a raíz de los acuerdos de Camp David — estuvieron en el centro de las discusiones. Ambos quedaron postergados, en lo que fue considerado por la prensa occidental (en particular la norteamericana), como un triunfo de la diplomacia cubana. Egipto, en particular, parece tener el futuro comprometido dentro del Movimiento.

Pero el M.N.A. apoyó por amplia mayoría a los movimientos de liberación nacional de

petrolero y el aumento de los precios del combustible que resultaron de la guerra arabe-israelí de Octubre de 1973 sacudieron las economías de los países capitalistas avanzados. Las propuestas de Argel sobre el Nuevo Orden Económico Internacional obtuvieron la legitimación de las Naciones Unidas en la «Carta de Derechos Económicos y Deberes de los Estados». Incontables estudios y resoluciones ejecutivas brotaron de los organismos internacionales más diversos. En 1975, el llamado «Diálogo Norte-Sur» había logrado trasladar el conflicto del terreno de la guerra económica al de las negociaciones. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCED) se transformó en el foro principal para buscar un acercamiento y cooperación entre los países ricos y pobres. Pero, como lo subrayara el presidente del Perú, Francisco Morales Bermúdez en su discurso a la Asamblea Plenaria de Jefes de Estado «... los desalentadores resultados de años de diálogos y negociaciones con las naciones industriales desarrolladas nos han llevado a la frustración...ellos han demostrado su total falta de voluntad política para obtener resultados positivos.»

El diálogo, de acuerdo al Presidente Nyerere de Tanzania, se transformó en «una táctica para ganar tiempo, dividirnos, y hablarnos hasta la muerte...» La resolución final de la conferencia reconoce que el fracaso quedó palpablemente evidenciado este año, en la quinta conferencia de la CNUCED, en Manila: la intransigencia y las tácticas dilatorias de los países desarrollados frustraron todas las iniciativas del Tercer Mundo y crearon las condiciones para el reinicio del conflicto, cuyas primeras manifestaciones se observaron en la reunión de La Habana. Las palabras del Presidente Kaunda, de Zambia, reflejan el estado de ánimo preponderante respecto al tema económico: «Desesperanza y desesperación ante la injusticia del orden económico de nuestros días llevaron a los países productores de petróleo a

aceptadas en la Sexta Cumbre incluyen la creación de un fondo especial para el desarrollo alentando la transferencia de los excedentes financieros del petróleo, actualmente depositados e invertidos en los países industriales, a bancos y proyectos de desarrollo dentro de los países No Alineados. El Ministro de Relaciones exteriores de la India, Sr. Mishra, expresó el apoyo de su país al fortalecimiento de los vínculos entre países del Tercer Mundo: «La autosuficiencia colectiva y la cooperación mutua están basadas en la complementariedad de nuestras economías, en los recursos excedentes y los conocimientos especializados de nuestros países en desarrollo, que están siendo ignorados o despilfarrados. A medida que forjemos nuevos vínculos resolveremos algunos de nuestros problemas y sobre todo encontraremos nuevas formas de ejercer nuestra voluntad colectiva en las negociaciones Norte-Sur.»

Estas citas reflejan las opiniones de las corrientes más moderadas del Movimiento. El nuevo Presidente del Movimiento de No Alineados, Comandante Fidel Castro Ruz se refirió al tema económico con las siguientes palabras:

«Los que estamos aquí reunidos representamos la gran mayoría de los pueblos del mundo. Estrechamos filas, unamos las crecientes fuerzas de nuestro movimiento en las Naciones Unidas y en todos los foros internacionales para exigir la justicia económica para nuestros pueblos, para que cese el control de nuestros recursos y el robo de nuestro sudor. Unámonos para exigir nuestro derecho al desarrollo, nuestro derecho a la vida, nuestro derecho al futuro. Basta de construir una economía mundial basada en la opulencia de los que nos han explotado y empobrecido ayer y que nos explotan y nos empobrecen hoy; sobre la miseria y el subdesarrollo económico y social de la inmensa mayoría de la humanidad. Que de esta Sexta Cumbre, surja una firme voluntad de lucha y planes de acción concretos. Hechos, no sólo palabras.» ■

G.L.

## Vacky: «El fracaso en identificarnos con los sectores democráticos nos coloca del lado equivocado de la historia».

El informe del Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron Vacky, fue presentado ante la Subcomisión de Asuntos Interamericanos de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso norteamericano. La explícita franqueza del documento le valió inmediatamente críticas del Consejo Nacional de Seguridad, que entendió «preferible que esa clase de asuntos se ventilen a puertas cerradas, sin trascender a la opinión pública». Sin embargo, el informe tuvo un inmediato efecto positivo: la aprobación por el Congreso de una partida de 8,5 millones de dólares, la primera ayuda norteamericana a Nicaragua.

(viene de la primera página)

se han visto frustradas por el fraude electoral, la violencia, la ilegalización de los partidos políticos y la suspensión de las garantías constitucionales. Las chances de una evolución pacífica se han visto reducidas por la eliminación de los canales legítimos de expresión.

d) *En lo institucional*: en toda la región se observa una debilidad institucional crónica.

e) *Polarización regional*: Nicaragua, Costa Rica y Panamá tienen «crecientes fidelidades» ante el diálogo con los gobiernos antiizquierdistas del norte de América Central. Esto contribuye al incremento de las tensiones regionales, debilitando las posibilidades de colaboración.

«En síntesis, concluye Vacky en la primera parte del informe, las legítimas aspiraciones y exigencias para un cambio en la situación son tan fundamentales que no pueden ser evitadas. La defensa del statu quo no puede impedirlo y sólo conduce a la radicalización del proceso».

«Un factor de complicación es que grupos extremistas insurgentes castro-marxistas se han apoderado de estas legítimas aspiraciones, apoyándose en las situaciones inestables para promover sus propios objetivos. Ellos exacerbaban las tensiones, pero no las causan. El auge del terrorismo y la subversión hacen, desafortunadamente, que aquellos que se benefician del statu quo centren su atención en la insurgencia, en lugar de hacerlo en los problemas de fondo».

«La cuestión — afirma el alto funcionario — no es si ocurrirán o no estos cambios, sino si estos serán violentos y radicales o pacíficos y evolutivos, preservando los derechos individuales y los valores democráticos».

### Un volcán en actividad

El documento pasa luego a analizar en detalle la situación interna de cada uno de los países de AC. La siguiente es la síntesis:

Nicaragua: Vacky afirma que «el Gobierno de Reconstrucción Nacional ha demostrado tendencias moderadas y pluralistas en sus medidas iniciales. No tiene una orientación claramente marxista o cubana, a pesar de que algunos marxistas se encuentran en posiciones claves. Ha controlado las represalias y ha decretado garantías individuales, permitiendo la libertad de prensa. Ha prometido elecciones libres y manifestado deseos de mantener relaciones amistosas con todos los países. Los líderes nicaragüenses han negado intenciones de exportar la revolución».

Vacky se extiende luego en una descripción del estado de caos y miseria en que quedó Nicaragua después de la guerra, para finalizar

afirmando que «la evolución del proceso en este país dependerá de la actitud que adopte Estados Unidos».

Panamá: el eje del informe Vacky en lo que respecta a este país es expresar el interés de la administración Carter por que la Cámara de Representantes y el Senado aprueben los tratados sobre el Canal de Panamá, «permitiendo a Estados Unidos asumir los compromisos contraídos» (1).

Costa Rica: Vacky constata la estabilidad política costarricense y las buenas relaciones con EE.UU. agregando que los problemas entre los dos países «se resuelven amistosa, directa y pragmáticamente».

«No obstante, añade, Costa Rica experimenta tensiones internas estimadas por el aumento del petróleo, dificultades sindicales y el injilio de la revuelta en Nicaragua». El Salvador: «...el más pequeño y densamente poblado de los países de AC, presenta el clásico contexto favorable a la agitación social y política: los nuevos empleos industriales absorben menos de la sexta parte de las incorporaciones al mercado de trabajo. La agricultura provee empleo a menos del 50% de la oferta de trabajo. Muchos salvadoreños, enfrentados a la pobreza y a la falta de oportunidades, han elegido emigrar».

«La economía, orientada hacia la exportación, se caracteriza por una desigual distribución de ingresos, riqueza y tierras. El 2 por ciento de la población posee el 60 por ciento de las tierras. Una pequeña oligarquía controla la mayor parte de la industria y la agricultura y ejerce gran influencia sobre el gobierno cuasi-militar».

«La estructura de clases salvadoreña — prosigue el informe — es una de las más rígidas de América Latina. Las violaciones a los derechos humanos han sido serias. El sistema político no ha incorporado las disidencias ni las exigencias de cambio. La rigidez político-económico-social bajo sucesivos regímenes no ha permitido la descompresión de las tensiones provocadas por las crecientes insatisfacciones y frustraciones».

«Este ambiente ha generado un incremento dramático del terrorismo de izquierda y los movimientos terroristas han florecido. Sus acciones están acelerando el deslizamiento hacia una situación de violencia revolucionaria».

Vacky concluye que «El Salvador está atrapado en una crisis nacional crónica; la actividad antigubernamental esta generalizada y es a menudo violenta. La polarización está ya muy avanzada y las perspectivas de evitar la violencia insurreccional se diluyen rápidamente».

«Afortunadamente, concluye, hay signos de que el presidente Romero, la oposición moderada y el sector



privado son claramente concientes de esta espiral polarizante y hay alguna evidencia de un deseo de encontrar cierta reconciliación». Guatemala: «...el país más poblado y económicamente importante de la región. 75 por ciento de la población percibe ingresos inferiores a la mitad del promedio nacional. La pobreza generalizada y la necesidad de una reforma agraria son probablemente los factores principales que contribuyen a la inestabilidad y la violencia política».

«Políticamente, Guatemala esta polarizada y lo ha estado por muchos años. La violencia es general y prácticamente institucional. Los grupos subversivos de extrema izquierda son capaces de montar operaciones terroristas. La extrema derecha esta igualmente organizada. La lista de líderes políticos reformistas asesinados es larga, así como la de funcionarios del gobierno asesinados por el terrorismo de izquierda».

«La oposición política esta dividida; el movimiento obrero es relativamente débil. Los grupos guerrilleros de izquierda, si bien han experimentado un cierto resurgimiento — después de haber sido aniquilados a principios de la década del 70 — siguen siendo relativamente débiles y estan aislados de la numerosa y aún no asimilada población india en las zonas rurales. En las ciudades la guerrilla es militarmente inferior y, más importante aún, carece de grupos de apoyo de amplia base — como los que cuenta el Bloque Popular Revolucionario de El Salvador — para organizar y conducir el descontento popular».

«Guatemala, concluye Vacky en esta parte del informe, sufre entonces desequilibrios socio-económicos y polarización política similares a los de sus vecinos, pero estos conflictos no han alcanzado aún el mismo grado de intensidad que en El Salvador». Honduras: «...es el más pobre de los países centroamericanos, pero la polarización interna es menor y goza de mayor calma que los demás países de la región».

Esto obedece, según Vacky, a que «...las diferencias de clase son mucho menos marcadas y rígidas y la riqueza y la tierra están considerablemente mejor distribuidas que en los países vecinos».

«El gobierno militar, que se mantiene en el poder desde 1972, ha prometido elecciones para una Asamblea Constituyente en 1980,

como un primer paso hacia la institucionalización. Si bien de facto, el gobierno no es represivo. Su actuación respecto a los derechos humanos y las libertades civiles es razonablemente buena. El gobierno y las instituciones militares son mucho más sensibles a las aspiraciones y a las presiones populares que en los demás países centroamericanos».

### La influencia exterior

El informe del Secretario de Estado adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Viron Vacky, pasa luego a analizar lo que él llama «factores exógenos» en la actual situación social y política centroamericana. El lugar preferencial de atención lo ocupa Cuba, continuando luego un análisis global de la influencia de otros países latinoamericanos en la región.

Cuba: «Beneficiándose de su experiencia en la década del 60 — afirma Vacky — Cuba ha tratado de cultivar y mantener los contactos con movimientos rebeldes de izquierda; proveyendo en algunos casos apoyo a nivel de subsistencia, refugio y diversas formas de entrenamiento. Su política actual consiste en urgir a la unidad de las más dispares fuerzas de oposición, aconsejando a los que reciben su ayuda que traten de aumentar su apoyo de base».

«Cuba espera — el desarrollo de condiciones objetivas propicias para aumentar su asistencia. El factor más importante que determinará la posible participación cubana en actividades subversivas será su percepción de las oportunidades».

«Cuba puede entrar ahora en un período de evaluación y digestión de los resultados de Nicaragua. No debiera sorprendernos que el régimen de Castro pese los pros y los contra de cada situación a medida que estas surjan y que, en vez de tratar de forzar los acontecimientos, decida reaccionar a medida que estos ocurran».

«En su evaluación de las oportunidades — concluye Vacky en este punto — Castro considerará probablemente factores tales como: a) la dinámica interna de cada país; b) la reacción de EE.UU.; c) el impacto sobre los miembros del Movimiento de No Alineados; d) el grado de apoyo o tolerancia de los otros países latinoamericanos; e) la complejidad de los problemas logísticos; f) el grado de influencia cubana sobre los grupos insurgentes y; g) las probabilidades de éxito».

Otros países latinoamericanos: el informe Vacky considera que «los gobiernos moderados de América Latina — especialmente el Grupo Andino — han demostrado un interés especial en América Central. Venezuela ha decidido jugar un papel activo de asistencia y contacto con estos gobiernos. México tiene también gran interés en la evolución de los acontecimientos en esta región geográficamente vecina».

«Estos gobiernos han manifestado su deseo de promover cambios pacíficos en la región y apoyar políticas internas y externas pluralistas en Nicaragua. Puede esperarse que estas naciones jueguen un papel crecientemente importante y constructivo».

«El gobierno militar, que se mantiene en el poder desde 1972, ha prometido elecciones para una Asamblea Constituyente en 1980,

### La política de Estados Unidos

El extenso documento elaborado por Viron Vacky y sus asesores

finaliza con una serie de recomendaciones para la política a seguir por los Estados Unidos en la región.

Los ejes generales propuestos son:

• Promover la existencia de gobiernos «razonablemente estables y amistosos, libres de dominación extrarregional».

• Seguridad contra el uso de la región por parte de fuerzas hostiles a los EE.UU.

• Promoción de los derechos humanos y de las «instituciones democráticas viables».

• Desarrollo económico-social, a través de reformas internas y aumento de la cooperación e integración regional.

El informe hace también consideraciones particulares por países, de las que conviene citar las siguientes: Nicaragua: mantener cordiales relaciones con el gobierno y con todos los sectores de la sociedad; en particular la Iglesia, los medios de comunicación y el sector privado. Brindar asistencia económica para la reconstrucción nacional.

El Salvador: alentar el acercamiento entre el presidente Romero y los militares y otros sectores democráticos hacia una resolución electoral en el más corto plazo.

Honduras: alentar a este país a jugar un papel moderador en los conflictos regionales, en razón de su carácter de puente geográfico y político entre regímenes de diverso signo.

Guatemala: alentar al gobierno a examinarse hacia un proceso electoral más abierto, a tomar medidas efectivas para detener la espiral de violencia política y jugar un papel constructivo en la cooperación regional.

El informe del Secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron Vacky, concluye con estas reflexiones dirigidas a los miembros del Congreso estadounidense:

«En todo esto, hay un dilema y dramático dilema: las legítimas exigencias y el impulso inevitable por el cambio y las reformas por un lado y el esfuerzo castro-marxista de explotar estas corrientes para sus propios objetivos ulteriores, por el otro».

«Ayudar a resolver pacífica, democrática y moderadamente las exigencias es nuestra mejor defensa contra el castro-marxismo. El más grande aliado del comunismo es la rígida e indiscriminada defensa del statu quo y la intolerancia al cambio y la disensión».

«La inestabilidad no puede sofocarse mediante la represión mantenida indefinidamente sin sembrar los gérmenes de un desenlace radical y violento. El fracaso de nuestra parte en identificarnos con las legítimas aspiraciones de esos pueblos y con los sectores democráticos que buscan un cambio constructivo y pacífico nos colocarán en el lado equivocado de la historia».

«Nuestra tarea, entonces, es saber trabajar con nuestros amigos para guiar e influir sobre el cambio; usar nuestra influencia para promover justicia, libertad e igualdad en beneficio mutuo y evitar así la insurgencia y el comunismo».

(1) El Congreso aprobó luego los tratados sobre el Canal de Panamá, con enmiendas sustanciales que no figuran en los tratados firmados por los dos gobiernos. El 1º de Octubre pasado, en la ceremonia oficial de transferencia de soberanía sobre la zona del Canal, fue notoria la ausencia del general Omar Torrijos.

## Hermes: Más cultura alemana, más inversiones, más comprensión para las dictaduras militares.

El análisis de Peter Hermes (considerado como el diseñador de toda la política latinoamericana de Alemania Federal), fue publicado hace pocas semanas por la revista especializada «Europa Archiv». Apenas conocido el documento, el diario «Frankfurter Allgemeine Zeitung» — liberal de derecha y representante del gran capital germano — lo saludó titulado un comentario «Flexible política alemana para América Latina». El diario expresa que hasta ese momento, Bonn no había trazado una línea coherente en esa dirección, pero que el informe de Hermes puede contemplarse como «una declaración oficiosa del Ministerio de Relaciones Exteriores».

(viene de la primera página)

señalando que «no hay que compararlos con los modelos totalitarios europeos» (es decir, el fascismo o el nazismo). «Al contrario — añade — la clave de la comprensión del papel de los militares latinoamericanos es el de tomarlos como árbitros en las situaciones críticas nacionales». El secretario de Estado alemán califica luego al militarismo con las palabras españolas «poder moderativo».

El gobierno de Bonn quiere encauzar a esta «tercera fuerza» para evitar la confrontación entre países ricos y pobres. Hermes ve en Latinoamérica las mejores condiciones para ese papel: «la mayoría de los países latinoamericanos — escribía — siguen estando entrelazados (más que otras regiones del mundo) en sus intereses con las naciones industriales. Esos países de Sur y Centro América rechazan de plano todos los planteamientos marxistas colectivistas y practican de facto la economía libre de mercado. Los múltiples intereses del comercio exterior, de las inversiones y de la tecnología son argumentos persuasivos para la cooperación con los países industriales occidentales. La cultura, idioma y religión fundamentan una unión durable con Europa. De esta manera, los pueblos latinoamericanos permanecen siendo importantes e irremplazables interlocutores cuando se trata de transformar en diálogo las extremas exigencias que han creado el conflicto Norte-Sur, convirtiéndolo en el futuro en una relación de cooperación. Esta debe ser la tarea central de la política exterior de todo país industrial si en las próximas décadas se quieren ahorrar al mundo conmociones imprevisibles y si se desea asegurar nuestro propio futuro».

«En todo esto, hay un dilema y dramático dilema: las legítimas exigencias y el impulso inevitable por el cambio y las reformas por un lado y el esfuerzo castro-marxista de explotar estas corrientes para sus propios objetivos ulteriores, por el otro».

«Ayudar a resolver pacífica, democrática y moderadamente las exigencias es nuestra mejor defensa contra el castro-marxismo. El más grande aliado del comunismo es la rígida e indiscriminada defensa del statu quo y la intolerancia al cambio y la disensión».

«La inestabilidad no puede sofocarse mediante la represión mantenida indefinidamente sin sembrar los gérmenes de un desenlace radical y violento. El fracaso de nuestra parte en identificarnos con las legítimas aspiraciones de esos pueblos y con los sectores democráticos que buscan un cambio constructivo y pacífico nos colocarán en el lado equivocado de la historia».

«Nuestra tarea, entonces, es saber trabajar con nuestros amigos para guiar e influir sobre el cambio; usar nuestra influencia para promover justicia, libertad e igualdad en beneficio mutuo y evitar así la insurgencia y el comunismo».

Para poder llevar a cabo ese papel de ayudante de los designios

de los países industriales es indispensable crear «estabilidad» en Latinoamérica. Hermes lo dice en un lenguaje bien claro: «Una colaboración cada vez más estrecha entre los países industriales y los países latinoamericanos en la explotación y elaboración de materias primas minerales podrían iniciar el cambio. No hay que olvidar que América latina ofrece posibilidades provechosas en el campo de la energía convencional y alternativa».

Luego, el Secretario de Estado alemán traza un claro plan estratégico en tres puntos para cristalizar esa política exterior con América latina: economía, política cultural, derechos humanos. En este último punto no pierde mucho el tiempo y lo toma como un tema muy subsidiario. «Es decir, continúa la política tradicional del gobierno Schmidt de no intervenir de ninguna manera públicamente con acciones de protestas o de represalias. El alto funcionario alemán dio aquí un verdadero paso en falso, al señalar: «con una palabra clara entre amigos se logra mucho más que con acusaciones públicas».

Ante esta frase, hubo una gran reacción en la opinión pública alemana. El diario liberal de izquierda «Frankfurter Rundschau» tituló un editorial precisamente: «Una palabra clara entre amigos» y la organización «Centro de Información Latinoamericana» exigió al secretario de Estado que diga bien claro que dictadores latinoamericanos son considerados amigos por el gobierno de Bonn y por que ese diálogo «entre amigos» no logró absolutamente ningún resultado en los casos de derechos humanos en Nicaragua y la Argentina.

Hermes finaliza el corto capítulo que dedica al problema de derechos humanos con una frase que reafirma que en este aspecto no habrá cambios: «Hay que ser muy prudentes y no medir todo de acuerdo a un concepto europeo. También en América latina ha quedado demostrado que se puede tener éxito en la defensa de derechos y dignidad humana dando pasos sin llamar la atención». Hermes no perdona a ciertos países latinoamericanos su voto en las Naciones Unidas, condenatorio de la política germano occidental con respecto a Sudafrica y al Apartheid. Califica a esta posición de algunos países latinoamericanos como «una condena totalmente injustificada» y agrega que «en este caso no se podrá impedir que una sombra caiga sobre las relaciones bilaterales. Nuestro primer ministro Schmidt señaló en abril de 1979, en su viaje por América latina, que solidaridad no puede ser una calle que tenga una sola dirección».

En política cultural, Hermes

vuelve a usar un lenguaje directo: «El punto central de la política cultural alemana en Latinoamérica debe basarse en despertar el interés de las élites para el idioma y la cultura germanas». Luego de explicar la atracción que ejerce Latinoamérica sobre los alemanes (pone el fútbol al lado de la literatura latinoamericana) señala: «Es necesario conservar el alto número de escuelas e institutos culturales alemanes en Latinoamérica. Son provechosos puntos de partida para otros pasos en lo que atañe a la parte educativa y al trabajo conjunto técnico-científico. El peso principal del encuentro cultural con América Latina debe recaer en el estímulo de los estudios universitarios, es decir, en la intensificación del intercambio de docentes y estudiantes. La joven generación latinoamericana es muy numerosa y las élites futuras saldrán inevitablemente de las instituciones de estudio. Cuando llegue el momento de enfrentar a las corrientes colectivistas, ya muy difundidas, con la imagen de una ciencia libre en una sociedad libre, Alemania tendrá que estar presente. En esa meta no pueden faltar ni el idioma germano como intermediario de la herencia cultural ni el presente social, científico y técnico de Alemania Federal».

En este sentido, las escuelas alemanas en América latina son pagas, es decir, están reservadas — en su 90% — a las clases pudientes, registrándose un alto porcentaje de alumnos hijos de militares, profesionales, políticos burgueses, comerciantes, terratenientes, funcionarios estatales y miembros de la colonia alemana de cada país. En el pasado no ejerció su reforzó notablemente la partida presupuestaria del ministerio de Relaciones Exteriores destinadas a escuelas alemanas en el exterior y a los institutos Goethe.



En el aspecto económico, Hermes insta a la Comunidad Europea a abrir un poco más su mercado a los productos latinoamericanos. Dice textualmente: «El concepto de industrialización y de transferencia de tecnología guía las perspectivas futuras del intercambio comercial germano-latinoamericano cuyas disposiciones básicas y su realización económica-política son determinados por la Comunidad Europea. Precisamente frente a los países latinoamericanos que se hallan en el umbral del desarrollo, la adhesión al comercio mundial libre, a la división internacional del trabajo y a la apertura de mercados deben ser correspondidas con un comportamiento digno de fe. Por eso, la Comunidad Europea no debe permitir que se desvalore ese credo aplicando un proteccionismo doloroso para Latinoamérica. Ha llegado el momento de modificar la política de la Comunidad Europea frente a ese subcontinente y de realizarla en la forma más liberal posible». Más adelante, Hermes señala que desde los años 50 el

capital alemán ha realizado inversiones notables: «El 47% de las inversiones privadas alemanas en los países en desarrollo se realizaron en América latina; de ellas, el 25%, en Brasil. Todo esto es un capital de buena voluntad — añade — que vale la pena aprovechar. Para eso son necesarios siempre nuevos esfuerzos y reflexiones». Recomienda continuar con la política actual, en la cual «la República Federal de Alemania ha demostrado su disposición a colaborar con transferencia de tecnología que llega hasta la explotación pacífica de la energía atómica». Pero, en ese sentido, alerta contra ciertas corrientes políticas y económicas latinoamericanas: «Nosotros tenemos que entender bien claro que las inversiones del capital alemán determinan la imagen de la República Federal de Alemania en el extranjero. Esto, frente a la realidad de que también en Latinoamérica se toma bajo la lupa a la actividad de las multinacionales, en parte bajo una forma crítica que tiene bases ideológicas. Por eso debe ser una cosa natural defender a los inversores alemanes de interpretaciones falsas. Y en los organismos internacionales que se ocupan con la actividad de las empresas multinacionales es necesario actuar con objetividad».

O.B.

## EL ROL DE LA I.S. EN AMERICA LATINA

En un artículo titulado sugestivamente «Internacional Socialista: la reconquista de América», publicado por «Le Nouvel Observateur» en la primera semana de octubre, el suizo Jean Ziegler (1) trata de definir el rol actual de la IS en América Latina.

Después de señalar «el rol decisivo» de la IS en la revolución sandinista y los riesgos que supone para muchos militantes latinoamericanos el «contacto» con la organización (Ziegler cita en particular el caso del asesinato del guatemalteco Fuentes Morr, «un ejemplo de esos militantes socialistas latinoamericanos que bajo la dictadura, en una situación de opresión, tratan valientemente de reconstruir una oposición democrática en su país»).

Ziegler entra en materia: «Durante décadas, dice, la Internacional Socialista tuvo una reputación detestable en el Tercer Mundo, en particular en América Latina. Me acuerdo de una conversación con Salvador Allende... uno de los hombres más generosos y abiertos al debate... Sin embargo, cuando hablamos de la IS, su rechazo fue categórico. Para él, esta organización era enemiga de los pueblos, un arma en manos de la potencia imperialista norteamericana y sus aliados de Europa. Allende tenía razón».

«Pero, continúa razonando Ziegler, la IS ha cambiado profundamente desde 1973. En 1976, en el congreso de Ginebra, renovó completamente sus órganos dirigentes y su estructura administrativa. En 1978, en Vancouver, adoptó una estrategia de lucha, un programa de acción que rompen radicalmente con su pasado. ¿Esto quiere decir que todos los problemas están resueltos y que la II Internacional encarna hoy, con irreductible exigencia, los principios de solidaridad anticolonialista, antiimperialista, que sus fundadores habían asignado en 1881? Es evidente que no aún... Las contradicciones en el seno de la organización son todavía numerosas».

Como conclusión, Jean Ziegler afirma que «...entre la razón de Estado de ciertos gobiernos dirigidos por socialdemócratas y los principios de solidaridad afirmados por la IS, la contradicción es real, fuerte y peligrosa. Pero actualmente tiende a ser reabsorbida progresivamente. El Buró de la IS — que es el verdadero gobierno de la organización — impone gradualmente su política. Esta se orienta hacia los principios de la Internacional Socialista, de la lucha solidaria por la emancipación, y la liberación de los pueblos».

(1) Diputado por Ginebra al Parlamento de la Confederación Suiza. Autor del libro «Une Suisse au-dessus de tout soupçon».

## Antisemitismo: ser judío en Argentina

En la sangría que la Argentina vivió en los últimos años, los judíos pagaron quizás un doble tributo. La Comisión Argentina de Derechos Humanos en su libro *Argentina: Proceso al Genocidio* (Madrid, 1977) dedicó un capítulo a la «persecución a los judíos».

«Hasta el golpe militar del 24 de marzo de 1976 — dice el libro — las cosas no habían pasado de ataques circunscriptos a la verborragia y, en todo caso, a hechos de poca trascendencia. Desde los días inmediatamente posteriores a la toma del poder por las fuerzas armadas y de manera cada vez mayor en los meses subsiguientes, comenzaron a proliferar en todos los puestos de venta de revistas y periódicos (...) variadas publicaciones de carácter antijudío».

Esta campaña antisemita a través de la prensa y la edición llegó a considerarse seriamente como «un complot judío» las luchas que libraron los trabajadores y el pueblo argentinos contra el régimen imperante. Pronto, las amenazas se convirtieron en acción: el 10 de agosto de 1976 una carga de dinamita fue descubierta frente al templo de la Asociación de la Comunidad Israelita Sefaradí en Buenos Aires. El 4, siete disparos se incrustaron en el frente de la Escuela Mainónides. Las siguientes víctimas fueron una cooperativa de consumo, dos negocios de la calle Warnes 601 y 611, un comercio de Corrientes al 2400 y otro de Uriburu al 400, todos ellos pertenecientes a judíos.

También en agosto, el 24, estalló una bomba en el edificio de la Federación de Sociedades Culturales Judías de Argentina. Dos días más tarde, en Córdoba, el Círculo Sefaradí fue totalmente destruido por una carga explosiva. La última semana de agosto estallaron artefactos frente a la sinagoga Max Nordau, en la calle Murillo 661 y frente al templo de la Comunidad Sefaradí de Camargo 870.

El 2 de septiembre hubo una explosión frente al teatro judío de la Capital; el 3, el «Frente Nacional Socialista Argentino» reivindicó dos atentados contra una sinagoga de Buenos Aires y un «drugstore», anunciando al mismo tiempo el comienzo de una «guerra sin cuartel contra la plutocracia judeo-bolchevique».

El 6 de septiembre, una bomba estalló en la Sociedad Hebrea, el mayor centro cultural y deportivo judío del país. El 7 saltó el Banco Israelita y el 21 fue nuevamente el turno de la Sociedad Hebrea.

Estos atentados espectaculares fueron disminuyendo y la campaña antisemita se limitó al aspecto «cultural»: una campaña racista a través de diarios y revistas. La ultranacionalista *Cabildo* fue llevada a los tribunales por la propia Junta Militar bajo presión de ciertos grupos norteamericanos. El número denunciado sostenía que el gobierno estaba amparando «organizaciones judías antinacionales y delictivas». En agosto de 1979, los jueces Miguel del Pino y Alberto Loza Leguizamón sobreyeron a *Cabildo* pues esta «no incurrió en ofensas personalizadas» y el fallo calificó a la revista de «nacionalista democrática»; aún cuando admitió que exhibe un «acentuado antisemitismo» y «veladas imputaciones al Presidente de los Estados Unidos de favorecer intereses judíos».

El diario *La Opinión*, propiedad de Jacobo Timerman, fue intervenido por la Junta militar y su director encarcelado por «sionista de izquierda» y «complicidad con grupos guerrilleros». Una de las campañas más violentas contra el judaísmo fue llevada adelante por el diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, dirigido por la señora Diana Julio de Massot. Los ataques de *La Nueva Provincia* (partidario de la violencia militar a ultranza) superaron los límites tolerados por la prensa comprometida con la Junta y *La Prensa*, *La Nación* y *Buenos Aires Herald* salieron al paso para criticar los «excesos».

En fin, un alto jefe militar argentino argumentó ante un dirigente hebreo norteamericano que el 60 por ciento de las fuerzas subversivas estaban compuestas de judíos. El rabino norteamericano Roshental, dirigente del Bnei Brith, que se ocupa de problemas judíos, denunció que «los judíos, cuando son detenidos son sometidos a un régimen más cruel que los no judíos» (1).

Para Patricia Derian, subsecretaria del Departamento de Estado norteamericano para los Derechos Humanos, «las personas que son detenidas sufren un trato brutal; si son judíos el trato es frecuentemente dirigido en términos de su judaísmo. Si usted es católico nadie le pregunta por su catolicismo, pero si usted es judío la cuestión es incorporada al interrogatorio». En fin, Laurence R. Birns, director del Consejo para Asuntos Hemisféricos en Washington, aseguró que «el gobierno argentino no se preocupa por el antisemitismo reinante sino por razones de relaciones públicas».

Se calcula que actualmente unos mil judíos están detenidos (o han sido asesinados) en campos de concentración. Estecan de ellos se hallarían en una prisión en las inmediaciones de Córdoba y, según, testimonios válidos son obligados a renegar su condición y a entonar cantos nazis. Los familiares de numerosos desaparecidos judíos denunciaron este año en Jerusalén, durante una conferencia de prensa, la indiferencia de la opinión pública y en particular del Estado de Israel frente a la situación de los detenidos. La comunidad judía en la Argentina cuenta 350.000 miembros.

(Informe de Daniel Shemi)

(1) En una carta que nos escribe junto a su testimonio, una argentina liberada luego de un prolongado secuestro, Cecilia Vazquez de Lutzky, dice: «En el *Chupadero* existía discriminación racial. En la lista hay una proporción altísima de compañeros judíos. Eran castigados, insultados y humillados por eso. Se los amenazó con mandarlos a la primera línea de combate en caso de que estallara la guerra con Chile. Además, para ocultar la proporción de judíos se les cambiaba el nombre en las listas diarias. El primer día se les anotaba con su verdadero nombre y se les agregaba un código (yo era el V 14) pero los días siguientes se les ponía un apellido español o italiano y sólo se les conservaba el código».

(N.de la R.)

## La opinión pública mundial contra la dictadura del general Videla

Que los derechos humanos son violados sistemáticamente en numerosos países de América Latina, no es secreto para nadie. No es necesario tampoco anular las libertades constitucionales, torturar y asesinar, para hacerse pasible de la acusación. Allí donde hay analfabetos, sedientos y hambrientos, también se violan sistemáticamente los derechos humanos. Pero el caso argentino, junto a los de Chile, Uruguay y Paraguay —en una escala mayor aún que estos— ha excedido toda dimensión y se presenta actualmente ante los ojos del mundo como un arquetipo, la reaparición de un fantasma que la humanidad soñó haber aventado para siempre. Es por eso que iniciamos en este número de presentación de «Sin Censura», una serie sobre Derechos Humanos en América Latina y los antecedentes internacionales (ver doble página siguiente), con una reseña de coyuntura sobre la opinión y las reacciones mundiales respecto al «caso Argentino». Estos hechos, evidentes y conocidos para muchos latinoamericanos, no lo son tanto —ni mucho menos— por los demócratas que luchan denodadamente en el interior de los países sometidos a las peores dictaduras. Por eso el valor que asignamos a dirigir la información sobre la actividad internacional sobre los derechos humanos, hacia aquellos países donde las dictaduras militares someten al pueblo a la desinformación y el agobio de la contrapropaganda sistemática y planificada.

La visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina, entre el 6 y el 20 de septiembre, puede considerarse el colofón de la enérgica presión internacional sobre la dictadura en lo que es el centro —y el fin mismo— de su política: la aplicación salvaje de la «Doctrina de Seguridad Nacional».

A la campaña de protesta interna (comisiones de defensa de los derechos del hombre, procesiones de familiares en Plaza de Mayo), la opinión pública de los países tradicionalmente cercanos a la Argentina en el plano económico y cultural ha servido de caja de resonancia. Este estallido de protestas, de solicitudes, de rendición de cuentas, no podía ser indiferente al gobierno de Videla. Acorralada, la Junta Militar decidió jugar una carta difícil: abrir las puertas a los investigadores de la OEA en un momento en que esta parece haber escapado al control absoluto de los Estados Unidos.

Esta decisión —dolorosa para las Fuerzas Armadas— fue «equilibrada» por la promulgación brutal, de un decreto que institucionaliza a los «ausentes para siempre» (según discurso del general Roberto Viola, Comandante en Jefe del Ejército) en la categoría de «presuntos fallecidos» a los fines de llevar «tranquilidad a miles de hogares».

### Anchorena: «Fin de una etapa»

La idea de una «solución final» para veinte mil personas impresionables, deshechas por la tortura o ya ejecutadas debería significar según dice Tomás de Anchorena, embajador en París «el fin de una etapa desgraciada que la Argentina ha podido conocer. Nosotros creemos que con esas leyes daremos vuelta una página dolorosa de atentados terroristas que el país ha vivido». Es decir, un cambio en la política represiva, una «evolución», quizá, «a la chilena». Sin embargo, Amnesty Internacional había registrado ya, en los primeros días de agosto, varios nuevos casos de secuestros de personas por las fuerzas de seguridad (ver recuadro).

Anchorena negó la existencia de campos de concentración en el país en una entrevista concedida el 4 de septiembre, al canal *Antenne 2* de televisión de París. En el mismo programa, Bernard Stasi, presidente del Grupo Interparlamentario francés por los Derechos del Hombre, ridiculizó al embajador: «Me

pongo a su disposición para entregarle las informaciones que usted parece no tener». Gaullista, insospechable de conspirador o izquierdista, el senador francés había denunciado en una conferencia de prensa en la sede de Naciones Unidas de Ginebra, el 23 agosto, «uno de los dramas más trágicos de nuestra época».

### En las Naciones Unidas

El 29 de agosto, las Naciones Unidas trataban, en Ginebra, el tema de los derechos humanos en la Argentina. Las graderías destinadas al público estaban cubiertas de mujeres, familiares de los desaparecidos, las cabezas cubiertas de pañuelos blancos, un símbolo de aquellas que se reúnen los jueves en Buenos Aires frente a la Casa Rosada y a las que Videla y la Junta Militar llaman «las locas de Plaza de Mayo».

El delegado argentino intentó impedir el tratamiento público del tema invocando la resolución 1503 del reglamento de la ONU. En vano: el propio representante norteamericano señaló que el día anterior su país había sido objeto de duros ataques al tratarse el tema de la discriminación racial y no veía «porqué el asunto de los derechos humanos en Argentina no podía ser ventilado públicamente».

De lo acontecido en la sesión habrá que retener la exposición de la enviada francesa, Nicole Questiaux, quien solicitó la formación de una comisión internacional que pueda investigar en el interior del país. Más violento, el representante inglés, señor Whitacker, luego de aprobar la exposición de la señora Questiaux, señaló la responsabilidad que deben asumir ante la historia los autores de violaciones de los Derechos Humanos, «Estos deberán ser juzgados por la comunidad internacional, puesto que el cumplimiento de una orden no constituye atenuante alguno, como quedó claro en los Tribunales de Nuremberg». El señor Whitacker señaló que el gobierno argentino practica constantemente el «terrorismo de Estado» y que las excusas del Presidente Videla «son inadmisibles, pues para él son subversivos todos los que aman y luchan por la libertad y la democracia».

El delegado de la India propuso la creación de un mecanismo internacional al que pudiera recurrirse en caso de agotarse las instancias locales: «una suerte de habeas cor-

pus internacional», concluyó. En su respuesta, el representante del gobierno argentino reiteró la teoría del «estado de guerra, que justifica que haya muertos y desaparecidos». Por fin, el diplomático de la dictadura argumentó que las desapariciones deberían justificarse por «ajuste de cuentas entre bandas de distinto signo» y que el número de ocho mil personas (presentado por la Comisión Argentina de Derechos Humanos) debe ser puesto en duda y verificarse los datos contenidos en la lista. Al cerrarse la sesión pública hablaron representantes de la Comisión Internacional de Juristas, la Liga de los Derechos Humanos y Amnesty Internacional, quienes apoyaron el proyecto de la francesa Nicole Questiaux.

El 31 de agosto la Subcomisión trabajó en sesión confidencial, de acuerdo a la resolución 1503. Entre tanto, en la iglesia de Fusterie, en el centro comercial de Ginebra, veinticinco familiares de prisioneros iniciaban un ayuno en el que se concentraron también políticos y enviados de prensa. El alcalde de Ginebra visitó a los ayunantes y les transmitió su adhesión. Al mismo tiempo, en iglesias católicas de París, Bruselas, Estocolmo, Lisboa, Madrid, Barcelona y México se repitían las manifestaciones de angustia ante el anuncio, por el Gobierno de Buenos Aires, de la «solución final» consistente a decretar muertos a aquellos que no obedecieran a una convocatoria de prensa.

### ¿Hacia una justicia «internacional»?

A la invocación del precedente de Nuremberg, por parte del representante británico, deben agregarse el examen del caso argentino por el Tribunal Permanente de los Pueblos (que es la continuación del Tribunal Russell), que comenzó sus sesiones a fines de junio en Bolonia (Italia) y el vibrante llamado «a la conciencia jurídica internacional» del Premio Nobel de la Paz Sean Macbride, publicado en el diario francés *Le Monde* del 13 de julio último.

El señor Macbride, quien presidió un coloquio al que asistieron doscientos juristas de veintidós países reunidos el 19 y 20 de mayo en el Senado de la República Francesa, escribe: «Es un verdadero escándalo para la conciencia pública mundial que después de seis meses de votada la resolución de la

(pasa a la página siguiente)



La visita de la Comisión Interamericana según la revista porteña «Somos»

(viene de la página anterior)

Asamblea General de las Naciones Unidas sobre las personas desaparecidas, el gobierno militar argentino persista en no responder. Y no se trata de unas pocas personas, sino de miles. Para mantener detenidas alrededor de diecisiete mil personas es necesaria toda una infraestructura de personal de seguridad, de vigilancia, de inteligencia. No es admisible, entonces, que esta práctica continúe a desafiar a la comunidad internacional. Esta claro que se trata de una política sistemática y persistente. (...) Para la opinión mundial el gobierno argentino es responsable de los prisioneros. (...) Durante este Año Internacional del Niño, el gobierno argentino debe dar a conocer inmediatamente el paradero de los hijos de madres desaparecidas, que han dado a luz en sus lugares de detención. ¿Dónde están los niños que han nacido en los campos de concentración? ¿Qué ha sido de ellos? El mundo no puede tolerar semejante escándalo».

«Mensaje a la conciencia jurídica internacional», del Premio Nobel de la Paz, finaliza así: «Rindo homenaje a los abogados que continúan en medio de tantas dificultades el ejercicio de su profesión en la Argentina, que insisten en su lucha por el Derecho mientras tantos de sus colegas han sido asesinados, enviados a la prisión, exiliados o desaparecidos».

«(...) Nuestro coloquio ha decidido llamar a los jueces, abogados, a los juristas del mundo entero para que tomen conciencia de lo que ocurre en la Argentina y, así, elaborar una forma eficaz de solidaridad. Es una exigencia de la conciencia humana».

En los últimos meses, a las exigencias de los organismos internacionales de protección de los derechos humanos, a la amplia difusión que la opinión (aún la más conservadora) ha dado al genocidio argentino en toda la Europa Occidental, los Estados Unidos y los países de prensa libre de América Latina, se han unido voces como las de Macbride, y otras personalidades. El 29 de agosto, pocos días después del anuncio de la ley de «solución final» para los desaparecidos, Jacques Miquel, abogado francés que ha efectuado dos misiones de investigación en Argentina, informaba al diario *Le Monde* que entre quinientos y setecientos (sobre veinte mil desaparecidos) estaban aún con vida. La presunción de que estos serían físicamente eliminados

Queremos escucharlos! (...) Hace meses que escuchamos sonar las campanas de la iglesia argentina. Al menos que, impaciente por desembarazarse de sus muertos, el gobierno bien pensante, aprobado por sus adeptos, les prohíba sus plegarias».

### Massera abandona el barco

El almirante Emilio Massera, miembro de la primera junta militar, autora del golpe de Estado, se lanzó (ya antes de abandonar su cargo), a una vasta operación de «limpieza» de su imagen. El jefe de la Marina había acusado al ejército en uno de sus viajes a Europa, señalando los «excesos» cometidos por el arma de Videla y anotando a la vez la inocencia de la Armada y la Aviación.

Massera recibió el 8 de marzo de este año en su oficina de Cerrito 1136, en Buenos Aires, al ex ministro de Educación de la dictadura del General Lanusse, señor Emilio Mignone y a su esposa. El matrimonio Mignone, visitó a Emilio Massera a causa de la desaparición de su hija Mónica, arrestada el 2 de julio de 1976.

La agencia noticiosa francesa Dial, en su boletín número 534 del 7 de junio, reproduce la conversación entre el ex Comandante en Jefe y sus visitantes.

«Durante toda la conversación —dice Mignone— nosotros empleamos la expresión «arrestados-desaparecidos» sin que Massera la rectificara. El almirante agregó que numerosos inocentes habían sido asesinados en el curso de las operaciones y que muchas personas habían sido arrestadas por error. Para cubrir el error, los secuestradores las mataban inmediatamente pretextando que se trataba de guerrilleros. Según Massera, las Fuerzas Armadas deberían informar a la población sobre la suerte de los «desaparecidos» lo antes posible (pues) un retardo en ese sentido podría causar graves dificultades políticas en el futuro en razón de la reacción natural de las familias afectadas. Massera agregó que él habla sostenido siempre ese punto de vista frente a los otros dos jefes de la Junta Militar, pero que Videla y Agosti (este Comandante en Jefe de la Aviación) «con una frialdad que me espantaba» (sic) se oponían, argumentando que el tiempo se encargaría de hacer olvidar el asunto. Massera afirmó luego que las Fuerzas Armadas conocen exactamente el nombre de todos los ciudadanos que habían sido muertos: «quien ha ejecutado a alguien lo hace saber a sus superiores», afirmó».

Más adelante, según Mignone, el almirante Massera admite su responsabilidad y se dice dispuesto «con los demás miembros de la Junta a firmar un comunicado con la lista de muertos, pero que era indispensable que los demás miembros (del gobierno) lo acompañaran y se hicieran cargo de su responsabilidad».

Más adelante, según Mignone, el almirante Massera admite su responsabilidad y se dice dispuesto «con los demás miembros de la Junta a firmar un comunicado con la lista de muertos, pero que era indispensable que los demás miembros (del gobierno) lo acompañaran y se hicieran cargo de su responsabilidad».

### Una prensa silenciosa

En medio del silencio general de la prensa (que soporta también una aguda crisis económica), una publicación ha mostrado agresividad frente al gobierno: *Buenos Aires Herald*, un cotidiano editado en lengua inglesa. El *Herald*, antipersonista de la primera hora, vinculado a la embajada y a ciertos intereses norteamericanos, ha lvan-

## SEVERA CONDENA A LAS DICTADURAS DEL CONO SUR



Hipólito Solari Yrigoyen, hablando en nombre de sus colegas

Caracas. Una severa condena a las dictaduras militares de la Argentina, Chile y Uruguay, aprobó por unanimidad la 66ª Conferencia Interparlamentaria Mundial reunida en esta ciudad del 13 al 21 de setiembre, con la asistencia de más de mil delegados representantes de 86 países. «Son regímenes represivos que no se basan en el respeto de los principios internacionales reconocidos en cuanto a derechos humanos sino en la doctrina de la seguridad nacional, la cuál tiende a privilegiar el poder del Estado y la seguridad colectiva en detrimento de la persona y de los valores inherentes a su dignidad», dice el documento aprobado.

La Conferencia dedicó especial atención a los problemas de América Latina y eligió a una de sus personalidades, el venezolano Rafael Caldera, para presidir a la Unión Interparlamentaria en los próximos tres años. El informe sobre la situación de los Derechos Humanos en América Latina fue relatado por el diputado Ibra Wane, de Senegal. La delegación venezolana presentó el proyecto que aprobó el informe. El mismo fue apoyado en sendos discursos de los delegados de Ecuador, Bolivia, México y España. A propuesta de la delegación de Bulgaria, la Unión Interparlamentaria seguirá investigando la situación de los derechos humanos en Argentina, Chile y Uruguay y deberá presentar un nuevo análisis en la conferencia que se celebrará en Oslo, Noruega, en la próxima primavera.

Los parlamentarios en el exilio de los países del Cono Sur, presididos por Hipólito Solari Yrigoyen, de Argentina, presentaron un exhaustivo alegato sobre la situación de sus países y reclamaron la vigencia de la democracia y el respeto a los derechos humanos. Integraron la delegación: por Argentina, el senador Solari Yrigoyen y los diputados Juana Romero y Adolfo Gass; por Chile, los senadores Renán Fuentealba y Aniceto Rodríguez y los diputados Claudio Huepe, Mario Palestro, Orel Luciani, Alejandro Bell, Carmen Lazo Carrera y José Cademartori; por el Uruguay el senador Enrique Erro y Oscar Maggiolo y Juan Ferreira, representantes estos de las principales fuerzas políticas de ese país.

La Conferencia aprobó también el informe del Comité Permanente sobre las violaciones de los derechos de los parlamentarios, presentado por el diputado francés André Chandernagor. La asamblea resolvió pedir explicaciones al gobierno del Perú. Videla sobre el asesinato del senador Luis Agustín Carnevali de 63 años, elegido por el Frente Justicialista por la provincia de Córdoba, que fue detenido el 24 de marzo de 1976 por efectivos del III Cuerpo de Ejército a cargo entonces del gral. Menéndez y cuya tumba se ha hecho conocer ahora a la familia.

El caso de las violaciones a los derechos humanos en la Argentina merece citarse particularmente, ya que es la primera vez que ese país es oficialmente condenado en el ámbito de la Conferencia Interparlamentaria Mundial en términos tan severos y concluyentes. Uruguay, Chile y otros países ya habían sufrido anteriormente esta repulsa, pero este año también la dictadura argentina se vió condenada por sus violaciones reiteradas y sistemáticas a los derechos humanos.

tado su voz contra lo que llama «los excesos» de las fuerzas del orden. El 11 de julio, el diario terminaba su editorial: «Ninguna sociedad puede esperar el logro de sus legítimos objetivos si sus dirigentes no miran fríamente la realidad y dejan de taparse los ojos con ilusiones».

La desinformación del pueblo argentino es, ante todo, una tarea prioritaria del gobierno de las Fuerzas Armadas. Argentinos que llega de paso al extranjero se asombran —y horrorizan— de las noticias que cotidianamente publican los periódicos sobre el país. Esa circulación de noticias, llamada por la Junta «campaña insidiosa contra la Argentina», es hoy una de las armas más poderosas de la oposición contra la dictadura. Imposible acusar a *The Washington Post*, *Le Monde*, *La Stampa*, de servidores de la subversión marxista internacional. Y sin embargo, el gobierno argentino (que ha pagado «campañas» de prensa para «mejorar» la imagen argentina) continúa presentando al público argentino intereses norteamericanos, ha lvan-

Entrevista con Albert Paul Lentin, abogado en el Tribunal de Nüremberg

# La doctrina de Seguridad Nacional encubre un crimen contra la humanidad

En los últimos veinte años, América Latina ha tenido sólo dos oportunidades de juzgar y castigar a sus opresores: en Cuba, en 1959 a través de juicios sumarios y, en 1979, en Nicaragua, donde se han evitado hasta hoy los derramamientos de sangre. ¿Qué suerte deben esperar aquellos que dirigen y ejecutan la tortura y la muerte? Considerando el precedente de los Juicios de Nüremberg

Los organismos de defensa de los derechos del hombre intentan hoy llevar adelante procesos de amnistía en favor de las víctimas de procesos políticos. La respuesta de los gobiernos implicados — es decir, aquellos que se han dignado a responder — consistió decretar amnistías que favorecen al mismo tiempo a las víctimas y a los verdugos. Este problema conoce precedentes, en particular el de Nüremberg, en 1945. Como participante activo de ese Tribunal, Podría usted aportar algunas nociones sobre el estado de Derecho y la noción de « crimen contra la humanidad »? ¿En qué casos puede retenerse la noción de crimen de Estado? — Existe en América Latina una situación que refleja una relación de fuerzas nueva y, efectivamente, hay que deplorar una tendencia a mezclar a víctimas y victimarios en la amnistía. Pero hay que considerar que se trata de una primera etapa en la que el hecho mismo que la noción de derechos del hombre sea aceptada supone una primera victoria política. Hay que partir, entonces, de esta realidad, positiva pero aún incompleta. En América Latina, una gran proporción de las dictaduras han salido de lo que comúnmente se admite como Estado de

**Todo individuo debe negarse a cumplir una orden que viole los Derechos Humanos**

Derecho y se han convertido en sistemas criminales; es decir, la represión a tomado un carácter masivo y sistemático porque todos los crímenes han sido organizados y planificados. En este sentido hay similitud con lo ocurrido en la Alemania nazi. Claro, todo es relativo y nada puede ser comparado con esa cosa fantástica que fue el nazismo; es decir: no es comparable en lo absoluto, pero ciertos aspectos sí son comparables y son esos aspectos los que se evocan con insistencia cuando se habla de una acción internacional en nombre de

contra los criminales nazis. Sin Censura consultó a Albert Paul Lentin, que integró como abogado francés ese Tribunal Internacional. Lentin, nacido en Argelia, luchó contra el colonialismo francés y contra los aliados de la Alemania Nazi en Africa del Norte. Participó en la guerra que permitió el desembarco de los norteamericanos en Argelia en 1942 y luego se integró a la resistencia francesa. Diplo-

ma los Derechos del Hombre. Por eso es necesario hallar una noción de derecho que pueda insertarse en la situación actual de ciertos países de América Latina. Es por eso, creo, que una reflexión a partir de lo que fueron los juicios de Nüremberg y lo que ocurrió luego es hoy sumamente importante. ¿Cómo fue creado el Tribunal? ¿De qué manera los Estados vencedores pudieron llevar al banquillo de los acusados a otro Estado? Es decir, ¿qué criterios se aplicaron para considerar a un Estado como criminal en tiempo de guerra? — Ese fue, efectivamente, el primer problema a resolver y los alemanes alegaron inmediatamente: « Ustedes se han arrogado el derecho de juzgarnos porque han ganado la guerra ». Si hubiese sido Hitler el vencedor quizá la situación se habría invertido y los nazis habrían formado tribunales en los países ocupados para juzgar los « crímenes de los aliados ». Ese problema fue encarado hacia fines de 1944 a nivel de las cuatro potencias, los Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia. Por entonces Francia se encontraba relegada de su categoría de « gran potencia » y se asoció mucho más tarde e indirectamente al proceso.

Ahora bien, la respuesta a esa pregunta fue: « Ninguno de los Estados que hacen la guerra es inocente ni está limpio de culpa, cada uno ha cometido crímenes y hasta podía argumentarse en contra de los vencedores su condición de países colonizadores (para Francia e Inglaterra), los campos de concentración soviéticos revelados ya en 1938, la época de las grandes purgas stalinistas. Para los Estados Unidos las cosas no eran más fáciles, pues existía el precedente del trato suministrado a los indios y a los negros en el interior mismo del país. Evidente-

el bolcheviquismo era, junto al judaísmo, el enemigo principal. Todo eso en un contexto en el que las nociones morales habían sido invertidas, pues la moral judeo-cristiana había sido calificada de debilitadora. No existía pues la posibilidad del arrepentimiento de unos y la piedad de otros que pudieran impedir la lógica del exterminio. Esta es la primera característica que separaba en esa época a los Estados de Derecho del Estado Nacional Socialista, criminal por su esencia.

Los últimos días de 1944 fueron consagrados a la búsqueda de todas las pruebas, documentos, films, testimonios escritos. En ese sentido los norteamericanos nos dotaron de medios que los otros no disponían, así que se decidió efectuar el proceso en zona de ocupación americana, en Nüremberg. Por otra parte fueron elegidos los más grandes criminales nazis sobrevivientes y se llamó a los abogados más destacados, pues el derecho a la defensa debía ser respetado al máximo.

Los abogados tuvieron acceso a todos los documentos y una absoluta libertad de expresión. El sistema jurídico anglosajón permitió al abogado interrogar al cliente antes que lo hiciera el fiscal. En fin, todas las garantías fueron concedidas a

## El crimen comienza siempre contra aquellos que cuestionan el Sistema imperante

admitido, a una moral internacional que, si había sido violada, por lo menos sus principios estaban allí, inscriptos en la noción de justicia, de libertad, de democracia. En los Estados Unidos el legado de Lincoln; en Francia la Declaración de Derechos del Hombre y de la ciudadanía; en la Unión Soviética, aún si ciertos derechos habían sido violados, el régimen afirmaba ser fiel a una convicción del Derecho aún más avanzada porque este integraba la noción de liberación social. Estas ideas dieron consenso a la teoría, aún cuando en los hechos los principios a veces no eran respetados.

Ahora bien, con el nazismo se dio un fenómeno absolutamente nuevo: el Estado había concebido una doctrina cuya consecuencia debía ser el crimen. El « espacio vital » era el primer punto de la doctrina y justificaba la agresión. El segundo punto fue el racismo, es decir establecer una escala en la jerarquía humana que diera derecho a la explotación y el aniquilamiento de aquellas comunidades que no tenían cabida en el destino de 1000 años que el Reich se había fijado. Todo ello otorgaba al nazismo particularidades excepcionales. Eso interesa particularmente en referencia a América latina, donde las dictaduras inician sus crímenes pretextando la exterminación de la subversión.

Claro. El crimen comienza siendo practicado contra todos aquellos que ponen en cuestión al Sistema. En la Alemania nazi comenzó con los comunistas porque estos eran los más combativos en esa época y

lidad de los órganos representativos del Estado? — Si, por lo menos sobre el plano humano, además por primera vez en el derecho internacional fueron juzgadas las distintas organizaciones. ¿Qué entiende usted por « organizaciones »?

Se juzgaron seis organizaciones: la SS, la Gestapo, todos los servicios de seguridad y especialmente la SD, es decir el servicio de seguridad de la SS. También el cuerpo de altos dirigentes del Partido, toda la jerarquía y los dignatarios nazis y el Estado Mayor alemán. En este caso los jueces se pronunciaron contra nuestra tesis, argumentando que el ejército cumplía órdenes. Pero nosotros establecimos un nuevo precedente en Derecho y los dos jefes militares fueron finalmente ejecutados porque ellos sabían muy bien qué significaban las órdenes que impartían.

¿Es decir que el Tribunal de Nüremberg hizo una diferencia en las fuerzas armadas entre aquellos que habían estado directamente complicados en las masacres y la represión y aquellos que habían hecho solamente la guerra? — Exactamente, pues la gran novedad consistía, como dijimos, en juzgar a las organizaciones. También habíamos confeccionado un acta de acusación original que reprochaba a los jefes nazis tres clases de crímenes: el primero, crimen contra la paz; es decir haber violado todos los tratados en vista de la conquista total de Europa. Segundo, crimen de guerra: a favor de operaciones de guerra se efectua-

ron masacres que violaban las convenciones de La Haya. Tercero — y esto fue una innovación —, el crimen contra la humanidad. Esto último quiere decir que fuera del estado de guerra, fuera de toda operación militar, se cometieron crímenes en violación del sistema moral y de derecho comúnmente admitidos. En ese sentido, Nüremberg ha sido precursor de una codificación de normas de dignidad que luego se convertirían en Declaración Universal de Derechos del Hombre. La gran innovación de Nüremberg ha sido, pues, imponer la idea de « crimen contra la humanidad » para los actos de barbarie. ¿Esto significa que todos aquellos Estados que hoy violan la Declaración de Derechos del Hombre cometen un crimen contra la humanidad?

## El razonamiento de la Doctrina de Seguridad Nacional es idéntico al del nazismo

antes posible, pues los americanos tenían necesidad de ellos para edificar una Alemania económicamente poderosa. Ya en 1946, Nüremberg sufrió una seria derrota con el abandono de los juicios que se preparaban a los industriales que habían participado al esfuerzo de guerra de Hitler. El comienzo de la guerra fría terminó con todos esos grandes ideales y por ello hoy miles de altos dignatarios nazis siguen viviendo en Alemania Occidental. ¿Puede afirmarse entonces que Nüremberg sigue siendo la sola referencia para castigar ese tipo de crímenes? — La sola noción que no se incorporó a la ONU es la intervención por causa de crímenes contra la humanidad. Esa era la idea por la que había luchado toda su vida el

jurista rumano Eugene Aroneanu, que vivió y trabajó en Francia y ha dejado un considerable — y casi desconocido — legado de proyectos. Según él, la ONU debía decidir, luego de establecer un delito de ese género, una intervención en el

orden recibida, todo individuo tiene la obligación de negarse a cumplir esa orden si ella viola los derechos humanos. La orden superior puede ser una mera excusa, pero no servirá para absolver al criminal. En Nüremberg partimos de la base de que, sin intentar culpabilizar a todo el mundo, les correspondía a los acusados probar su inocencia, pues a partir del momento en que esos hombres habían integrado organizaciones como la SA y la SS o los organismos de seguridad, existía una firme presunción de su

## Contra un Estado criminal el derecho a la violencia es legítimo

culpabilidad. Eran ellos que debían probar si habían hecho algo por sabotear las órdenes criminales, pero, a priori, mientras ellos no probaran su inocencia debían continuar detenidos hasta que los juicios se llevaran a cabo.

La noción de crimen de guerra y crimen contra la paz y la negativa a admitir la excusa de la orden superior fueron conceptos presentados en 1949 a las Naciones Unidas y registrados, pero no se incorporaron al Derecho Internacional. ¿Por qué? Porque en 1949, en plena guerra fría, Alemania se convirtió en un objetivo del que cada una de las potencias quería tirar el mejor partido. Así, mientras se condenaba a severas penas de prisión a médicos y juristas, los científicos que habían fabricado los gases especiales de exterminación fueron condenados a penas livianas, de manera que estuviesen libres lo

comienzo) han dicho claramente que para ellas la doctrina de la Seguridad Nacional es primordial a cualquier otra consideración. Allí se sigue poniendo en práctica el interés norteamericano, para el que todos los medios — incluso la intervención

## Les correspondió a los acusados probar su inocencia frente al Tribunal

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

¿Cómo se aplicaría el espíritu de Nüremberg a las dictaduras militares de América Latina? ¿Los casos de Argentina, Uruguay, Chile y otros países pueden ser encuadrados en el marco de la legislación de Nüremberg? — Si, en la noción de Estados criminales. Por una simple razón: las dictaduras del cono sud, Argentina, Chile, Uruguay (Brasil ha dejado ya de ser la dictadura total que era al

represión, ¿cuál fue la respuesta de Nüremberg? — La respuesta fue que cuando hay un Estado criminal, el derecho de tomar las armas y actuar por la violencia es legítimo. Esta actitud también era novedosa en la legislación internacional, pues ante un Estado criminal se oponen la conciencia individual y la resistencia colectiva, legítima, legal y moral. ¿Aún la resistencia violenta, por las armas? — Por supuesto. En ese tiempo los crímenes eran el secuestro, la arrestación arbitraria, la tortura, la deportación masiva. Los alemanes decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

¿Cómo se aplicaría el espíritu de Nüremberg a las dictaduras militares de América Latina? ¿Los casos de Argentina, Uruguay, Chile y otros países pueden ser encuadrados en el marco de la legislación de Nüremberg? — Si, en la noción de Estados criminales. Por una simple razón: las dictaduras del cono sud, Argentina, Chile, Uruguay (Brasil ha dejado ya de ser la dictadura total que era al

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

¿Cómo se aplicaría el espíritu de Nüremberg a las dictaduras militares de América Latina? ¿Los casos de Argentina, Uruguay, Chile y otros países pueden ser encuadrados en el marco de la legislación de Nüremberg? — Si, en la noción de Estados criminales. Por una simple razón: las dictaduras del cono sud, Argentina, Chile, Uruguay (Brasil ha dejado ya de ser la dictadura total que era al

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

## Es necesario hallar una noción de Derecho para aplicar en América Latina

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

¿Cómo se aplicaría el espíritu de Nüremberg a las dictaduras militares de América Latina? ¿Los casos de Argentina, Uruguay, Chile y otros países pueden ser encuadrados en el marco de la legislación de Nüremberg? — Si, en la noción de Estados criminales. Por una simple razón: las dictaduras del cono sud, Argentina, Chile, Uruguay (Brasil ha dejado ya de ser la dictadura total que era al

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

## Es necesario hallar una noción de Derecho para aplicar en América Latina

deraciones jurídicas que se opongan a la puesta en práctica de la doctrina de « Seguridad Nacional ». De hecho, estas dictaduras se apartan del Estado de Derecho para pasar al Estado criminal. No son criminales decían: « Si, quizá nosotros lo hayamos hecho, pero fueron ellos los que empezaron matando militares y civiles. Entonces era difícil a los aliados (que habían cometido tantos crímenes en sus colonias) reconocer el derecho a la resistencia. En esa época, claro, los americanos hacían la ley en la ONU (ya hemos visto cómo la intervención en Corea se hizo bajo la bandera de las Naciones Unidas); pero ahora las cosas son diferentes. Desde la descolonización de los años sesenta una enorme cantidad de países de Africa y Asia ingresaron a la ONU y pese al derecho de veto de la URSS y los Estados Unidos, yo creo que hoy existe una voluntad de hallar soluciones realistas al problema.

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

países en los que en nombre de la doctrina de « Seguridad Nacional », el Estado se convierte en criminal. En el momento de la caída de estos regímenes debería perseguirse a sus dirigentes, terminar con los organismos de Estado que han participado en crímenes sistemáticos, es decir ciertas unidades del ejército, de la Seguridad, los organismos paramilitares que pertenecen al Estado por cuanto tienen conexión con la policía (como los SA en la Alemania nazi, por ejemplo). También debería perseguirse a las instituciones que pregonan una cierta ideología del crimen (pienso por ejemplo a la escuela de guerra de Brasil) y a los teóricos de la represión de masas.

Es importante también establecer cual es el rol de las compañías multinacionales en la represión. Ya se sabe cuál fue su participación en Chile, por ejemplo. — Absolutamente. Eso permitiría el castigo de toda esa gente sin que nada pudiese creer que se trata de simple venganza. Luego de una encuesta jurídica y administrativa debe procesárselos de manera absolutamente legal. Podría aplicarse la ley de Nuremberg a las multinacionales que, como aquellos industriales del Tercer Reich, han sostenido al Estado criminal. Yo no creo, desgraciadamente, que esta idea se haga realidad, pues todo depende de la relación de fuerzas políticas. Pero creo que ese sería el rol de los liberales y los progresistas de América Latina y del mundo: hacer conocer los ideales de Nuremberg. Esa es una primera tarea, y a mi juicio muy importante.

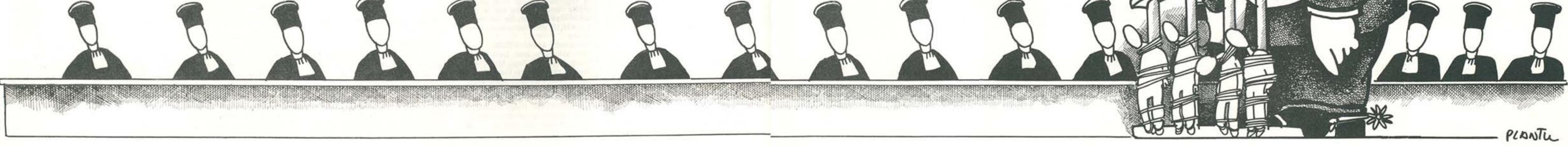
¿Como se puede articular a la vez una campaña de denuncia de crímenes contra la humanidad y el problema de la amnistía? Porque es el gobierno criminal que concede la amnistía y mientras la relación de fuerzas no permita de acabar con él, hay que tratar al menos de recuperar la mayor cantidad de combatientes para la vida civil y política. — Efectivamente, la lucha por la amnistía es una lucha política. Por el momento, dada la relación de fuerzas, lo más urgente es volver al Estado de Derecho. Sacar del gobierno a quienes han salido de la legalidad. Luego, en otra etapa, castigar a esa gente. Y para ello hay que precisar los crímenes. Por ejemplo las desapariciones, Los desaparecidos de Argentina deben ser definidos como Crímenes contra la Humanidad tal como ya ocurrió en 1945 en Nuremberg. Hay que recordar a la opinión pública que existen precedentes en los que los crímenes fueron castigados...

¿Cuáles fueron, con toda precisión, los actos aceptados por el Tribunal de Nuremberg como crímenes contra la humanidad? — La muerte; el trabajo forzado y sus consecuencias; la prisión en condiciones inhumanas; la tortura; las desapariciones; las ejecuciones sumarias.

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-

— son buenos. Ellos se han apoyado siempre en las dictaduras locales, obsesionadas por el peligro de la subversión y el comunismo. Si, ¿pero es que la doctrina de « Seguridad Nacional » puede ser comparada a la del nazismo? — El razonamiento es el mismo. Cuando existe subversión interna que socava los fundamentos del Estado, éste no se preocupa de las consideraciones jurídicas para liquidar la subversión. Es lo mismo que decían los nazis y lo mismo que han dicho algunos militares colonizadores que enfrentaban las primeras luchas de liberación en Africa y Asia. Este es el credo de las dictaduras que se instalaron en los años sesenta y que han asimilado las teorías de la escuela de guerra brasileña y la escuela de antiguerrilla de Panamá. Para estas escuelas la amenaza exterior es la Unión Soviética y la amenaza interior el comunismo. Según esa teoría, el peligro es tan grande que no existen consi-



Entrevista de Rodrigo Rocha

## BRASIL

## El Nordeste: una neocolonia interior de 35 millones de habitantes

¿El Brasil se democratiza porque el desarrollo económico logrado lo permite o porque fracasó el modelo de los militares? ¿Existen posibilidades de que la actual transformación política se profundice y haya un correlato económico que tienda, al menos, a aliviar las tremendas desigualdades sociales? Iniciamos en este número una serie sobre el proceso de democratización política brasileño y la compleja situación económica y social que lo condiciona y determina. El siguiente es un informe sobre el Nordeste y su vinculación con el proceso.

« El modelo económico brasileño está agotado, clínicamente muerto. El crecimiento operado en Brasil en los últimos diez años es puramente económico, no ha sido acompañado de un crecimiento semejante en los servicios, en la cultura, en la tecnología. Seguimos gastando dos millones de dólares por día en tecnología y, a medida que crecemos, debemos gastar más en este rubro y aumentar la deuda externa, que supera 40 mil millones de dólares. El famoso « milagro » es un desarrollo cierto, pero desigual, mal repartido, que en muchos aspectos constituye una mala base para seguir avanzando. Este crecimiento desordenado desemboca hoy en una especie de callejón sin salida: el Brasil es un gigante con pies de barro, obligado a tomar en cuenta las desigualdades sociales, sectoriales y regionales, porque de otro modo marcha hacia un destino de explosiones sociales y una probable quiebra económica. En este cuadro, la liberalización política del país se presenta como un requisito ineludible para salir del trance. El Brasil no podrá continuar avanzando si no acude a todas sus fuerzas humanas, si no llama a todos los sectores sociales a participar. La liberalización política es, ante todo, una necesidad económica ».

Estas reflexiones no pertenecen, como podría pensarse, a un feroz opositor del régimen brasileño, sino a un alto funcionario de un estado del Nordeste. Sobre 1.548.672 kilómetros cuadrados (18,20% del total del territorio nacional) los estados del Nordeste contienen 35 millones de habitantes, o sea un tercio de la población total. Pero mientras en el conjunto del país la renta per capita es de 1.203 dólares anuales, en el NE desciende a 501 dólares, un 58% menos. No obstante, aún este promedio es engañoso: según un alto funcionario de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE), la renta per capita en el centro de la región NE del Brasil es la más baja de toda América Latina y una de las más bajas del mundo; Los « bolsones de pobreza » del NE brasileño son comparables al cuadro de miseria que presenta la India.

En materia de desempleo, las cifras suministradas por la SUDENE son también reveladoras de la situación del NE: 11% en 1976, a lo que debe agregarse un 25% de subempleados, es decir población que no puede acreditar una ocupación sistemática. También aquí los promedios engañan: en el estado de Río Grande del Norte el desempleo llega al 25% y el subempleo al 30%. El 70% de la población en los alrededores de Natal (capital del Estado, que

concentra al 25% de los habitantes) gana menos de 3 salarios, es decir que se encuentra por debajo del nivel de subsistencia. Otras pocas cifras pueden contribuir a una idea sucinta del cuadro general del NE brasileño. Educación: en un solo Estado (RGN), la tasa de analfabetismo es del 45%; el déficit de aulas escolares del 40%. Salud: en RGN hay solo 900 médicos, cuando harían falta 1900. De éstos, 600 están concentrados en Natal, cuya población podría cubrir sus necesidades mínimas con 400, pero los profesionales se niegan a establecerse en los « pozos negros » del interior, faltos de incentivos. La tasa de mortalidad infantil, aunque muestra una tendencia descendente, es aun del 86 por mil.

### Las paradojas del crecimiento

Sin embargo, entre 1960 y 1977 el Producto Bruto Interno del Nordeste creció a un promedio del 6,8% anual, que aunque es considerablemente inferior al del conjunto del Brasil (10% anual, promedio), podría considerarse satisfactorio. En este lapso, la industria creó 300 mil nuevos empleos y la balanza de pagos del NE es positiva en 700 millones de dólares anuales, en contradicción con el déficit crónico que padece en este rubro la economía brasileña. Se han instalado algunas fábricas de bienes intermedios, se han realizado obras importantes de infraestructura y, actualmente, comienza para el NE un lento proceso de sustitución de importaciones.

Como se explica que, a pesar de estos progresos, el NE siga siendo una región cada vez más pobre, en términos relativos, ante un país que se desarrolla? « El NE no ha sido beneficiado con el desarrollo de la industria pesada », nos explica un funcionario del Estado de Pernambuco. « En los planes de desarrollo económico del Brasil », afirmó el gobernador del Estado de Río Grande del Norte, « primaron las políticas de desarrollo sectorial sobre las regionales ». Una mirada a las cifras del desarrollo del NE, comparadas con las del conjunto del Brasil, basta para dar razón a estas afirmaciones. Pero el razonamiento oculta una parte de la verdad: en el NE brasileño el 5% de la población concentraba en 1970 el 36% de la renta; un 10% acaparaba el 49% y el 85% se repartía el 15% restante. Esta tendencia se ha acentuado en los últimos años. Para el conjunto del Brasil, estas mismas cifras, aunque también escandalosas, son algo inferiores. No resulta difícil concluir entonces que la burguesía del NE contribuye activa-

## De fracasos y un orgullo de vivir

Por Darcy Ribeiro. \*

Señoras y Señores:

Gracias, muchas gracias por el honor que se me hace. Me pregunto si lo merezco. Quizás sí, pero no por mis actos o mis cualidades; lo recibo más bien como un consuelo a mis múltiples fracasos.

Como antropólogo, he fracasado en el objetivo más generoso que me había fijado: el de salvar a los Indios del Brasil. Si, simplemente salvarlos; era lo que yo anhelaba, y es esto lo que trato de realizar desde hace treinta años, sin éxito.

Deseaba salvarlos de las atrocidades que han traído como consecuencia la exterminación de tantos pueblos indígenas: más de 80 sobre un total de 230, nada más que en el transcurso de este siglo... Salvarlos de la apropiación de sus tierras, de la contaminación de sus ríos, de la destrucción de la flora y de la fauna que formaban parte de su medio ambiente, y cuyo saqueo y corrupción han transformado a los indígenas en cadáveres vivos... Deseaba salvarlos de la amargura y del desaliento difundidos en sus aldeas por los misioneros, por los protectores oficiales, por los científicos y — sobre todo — por los terratenientes que, de mil maneras, les privan de su derecho primordial: el de ser y seguir siendo lo que ellos son.

He fallado también en la realización de la meta principal que como Ministro de Educación Nacional, me había impuesto: el de poner en marcha un programa de educación que permita escolarizar a todos los niños brasileños. Aún hoy en día, cada año en Brasil, 500.000 muchachos y muchachas siguen siendo analfabetos a la edad de 18 años, y menos de la mitad de nuestros

\* Reproducción íntegra y textual, con autorización del autor, de su discurso pronunciado en la Facultad de la Sorbona, el 3-5-79, en ocasión de recibir el título de doctor « honoris causa ».

mente, manteniendo una tasa de explotación altísima e invirtiendo sus ganancias en otros Estados, al atraso nordestino. El NE es para el Brasil lo que son los estados del llamado Tercer Mundo para los grandes países capitalistas desarrollados: fuente de materias primas y de mano de obra barata. Secundariamente, un mercado atractivo en determinada circunferencia y para determinados productos de consumo masivo (alimentación, textil, electrónica ligera, etc.). Pero nunca el objeto de planes de desarrollo serios y sostenidos. El bienestar y el crecimiento del centro se basan en el relegamiento de la periferia y es en esta lógica de hierro del sistema capitalista (expresada en el interior de cada país por el bienestar de ciertos sectores sociales en detrimento de otros), lo que condena al Nordeste brasileño. La diferencia es que el NE está en el interior del Brasil, lo que convierte a la desigualdad en más evidente y afrentosa. Cualquier pro-

blema social o político suscitado en el NE es un problema del Brasil y de los brasileños y no lo que podría significar para un país central una revuelta en una neocolonia cualquiera. Es por eso que altos funcionarios del gobierno de los estados del NE han tomado una súbita conciencia del origen de ciertos problemas. « Somos la octava potencia mundial », nos dice el gobernador del estado de Río Grande del Norte, « y para desarrollar el NE es necesario, ante todo desconcentrar la riqueza. Tenemos recursos naturales y mano de obra suficiente, pero nos falta el dinero. En agricultura, una correcta reforma agraria y el desarrollo del sistema cooperativo son los caminos adecuados. La diferencia entre el crecimiento de San Pablo y la del NE no puede continuar. El general Figueiredo ha prometido una descentralización política y nosotros confiamos en que, a partir de su gestión, ésta habrá de producirse ».

Los funcionarios del régimen confían en Figueiredo. La oposición, en una transformación pro-

dólares... Y paralelamente a esto, se genera profusamente, como en las repúblicas bananeras, la dictadura, la represión, la violencia y la tortura. Finalmente, otro fracaso que me resulta particularmente penoso recordar en esta augusta sala de la Sorbona, madre de las Universidades, es mi fracaso como Rector de la Universidad de Brasilia.

De común acuerdo con la « intelligentsia » brasileña, tratamos de dotar a la nueva capital del país de la universidad necesaria para el desarrollo nacional. Nos atrevimos a repensar radicalmente la universidad, como institución central de la civilización: queríamos crearla de nuevo, para que deje de ser una universidad-fruto, reflejo del desarrollo social y cultural pasado de la sociedad, y transformarla en una universidad-semilla, destinada a asumir la función creadora de promoción del desarrollo.

Nuestro objetivo era instalar en la capital brasileña el centro de la conciencia crítica de la Nación, con la intención de que converjan en ella el saber y el afán revolucionario, para realizar así la única misión importante para el intelectual de los pueblos que extraviaron su historia: la de por fin expresar sus propias potencialidades por la civilización. En resumen, lo que deseábamos era organizar la Universidad de Brasilia para que ella pudiese actuar como acelerador de la Historia, a fin de que Brasil rompa cuanto antes el círculo vicioso de la lógica del desarrollo, aquel desarrollo que continuamente da lugar a más dependencia y sub-desarrollo.

De tantos fracasos en mi vida, que sin embargo constituyen mi único orgullo de vivir, hoy me siento algo consolado por el título que me otorga la Universidad Paris 7. Y esta recompensa me sirve de aliento para continuar la lucha contra el genocidio y etnocidio de las poblaciones indígenas, y la lucha contra aquellos que quieren seguir manteniendo al pueblo brasileño en una situación de atraso y dependencia. Una vez más gracias, muchas gracias. ■

Carlos Alberto Gabetta

dólares... Y paralelamente a esto, se genera profusamente, como en las repúblicas bananeras, la dictadura, la represión, la violencia y la tortura.

Finalmente, otro fracaso que me resulta particularmente penoso recordar en esta augusta sala de la Sorbona, madre de las Universidades, es mi fracaso como Rector de la Universidad de Brasilia.

De común acuerdo con la « intelligentsia » brasileña, tratamos de dotar a la nueva capital del país de la universidad necesaria para el desarrollo nacional. Nos atrevimos a repensar radicalmente la universidad, como institución central de la civilización: queríamos crearla de nuevo, para que deje de ser una universidad-fruto, reflejo del desarrollo social y cultural pasado de la sociedad, y transformarla en una universidad-semilla, destinada a asumir la función creadora de promoción del desarrollo.

Nuestro objetivo era instalar en la capital brasileña el centro de la conciencia crítica de la Nación, con la intención de que converjan en ella el saber y el afán revolucionario, para realizar así la única misión importante para el intelectual de los pueblos que extraviaron su historia: la de por fin expresar sus propias potencialidades por la civilización.

En resumen, lo que deseábamos era organizar la Universidad de Brasilia para que ella pudiese actuar como acelerador de la Historia, a fin de que Brasil rompa cuanto antes el círculo vicioso de la lógica del desarrollo, aquel desarrollo que continuamente da lugar a más dependencia y sub-desarrollo.

De tantos fracasos en mi vida, que sin embargo constituyen mi único orgullo de vivir, hoy me siento algo consolado por el título que me otorga la Universidad Paris 7. Y esta recompensa me sirve de aliento para continuar la lucha contra el genocidio y etnocidio de las poblaciones indígenas, y la lucha contra aquellos que quieren seguir manteniendo al pueblo brasileño en una situación de atraso y dependencia. Una vez más gracias, muchas gracias. ■

funda sobre la base de la apertura y la movilización política. « En sus primeros tiempos, el régimen militar brasileño era una pirámide de ancha base. Hoy, las fuerzas más importantes del país le retiraron su apoyo y se ha convertido en un obelisco. Esto puede durar mucho tiempo aun, pero ya está agotado. Las esperanzas del NE consisten en acabar, a mediano o largo plazo, con las desigualdades que están en la base del sistema ». Estos pensamientos pertenecen a un militante de la oposición democrática. La síntesis de esta situación la hizo, sin ambages, un funcionario de la SUDENE: « En el contexto brasileño actual, el problema del NE es, a mediano plazo, un problema de seguridad nacional ».

En el futuro de los 35 millones de nordestinos brasileños no parece haber más que una alternativa: o un cambio profundo de la situación general o el mantenimiento del estado actual de miseria, desigualdad y su correlato de represión política. ■

Carlos Alberto Gabetta

NICARAGUA: Entrevista con el « hombre fuerte » del Gobierno de Reconstrucción Nacional

## Tomás Borge: « Conservar la imagen limpia y generosa de la revolución »

En los días posteriores a la toma de Managua por los combatientes del FLSN, entre los escombros de la guerra, los lamentos de los heridos, el olor de la pólvora y la sangre y el desconcierto de una tarea de reconstrucción que se reveló enseguida mucho más difícil que la propia guerra, una figura se destacó inmediatamente. Pequeño, el aire severo detrás de unos anteojos redondos, Tomás Borge se impone por su estilo, sus incansables desplazamientos y sus pequeñas frases mágicas: « Nuestra venganza será el perdón... » « No pensamos exportar nuestra revolución, pero ninguna aduana puede retener las ideas y los buenos ejemplos ». Ministro del Interior y Comandante de la Revolución, Borge es la principal figura política nicaraguense porque, además, es el único sobreviviente del legendario grupo que en 1961, fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Veinte años en la clandestinidad, dos años en la prisión « modelo » de Anastasio Somoza, más el hecho de que sus 48 años de edad lo colocan a una generación de distancia del promedio de edad de los revolucionarios nicaraguenses, le han valido el sobre-nombre de « El Viejo ». Tomás Borge habló para « Sin Censura », en Managua, con Céline Renney.

SC: El sandinismo mantiene una excelente imagen en el extranjero, luego de la victoria, por su generosidad hacia los prisioneros somocistas. El Gobierno de reconstrucción ha proscripto la pena de muerte. Sin embargo, entre la población civil, mucha gente parecería desear un tratamiento más duro para los miembros de la Guardia Nacional. TB: Hay que comprender la importancia que tiene en este país la supresión de la pena de muerte y la conservación de la imagen limpia y generosa de la revolución. Nuestro pueblo, herido en lo más vivo por las atrocidades del somocismo, sabrá no obstante comprender. Por otra parte, los delitos no dejarán de castigarse. Es más duro permanecer veinte años en prisión que ser fusilado.

SC: Por toda Nicaragua, se habla hoy de fuerzas armadas sandinistas, de una central obrera sandinista, de mujeres sandinistas... ¿No teme usted que este proceso de « sandinización » sea demasiado rápido para la población, que se contradiga con los propósitos democráticos? TB: Queremos unificar al pueblo nicaraguense alrededor del sandinismo. Pero esto no significa que los no sandinistas no tendrán derecho a expresarse, a organizarse, a disponer de sus medios de comunicación. Todo el mundo tiene derecho a hacer todo eso en este país. Nosotros tenemos ese derecho, como todos los otros. Nosotros queremos sandinizar el país; otros quieren establecer una socialdemocracia. Los únicos que no tienen aquí ningún derecho son los somocistas. Habrá en Nicaragua varias opciones políticas. El sandinismo tiene la suya y, si el pueblo lo sigue, magnífico.

SC: Usted ha propuesto una organización popular manzana por manzana, calle por calle, ciudad por ciudad. ¿Cuál es el objetivo? ¿Eso responde simplemente a necesidades de la reconstrucción o apunta a



Tomás Borge: « recibiremos ayuda de donde sea »

construir un poder popular? TB: La organización popular en los barrios tiene por objetivo ayudar a la distribución de alimentos, a la reparación de calles y casas en forma colectiva, con los materiales suministrados por el gobierno. Al mismo tiempo, a vigilar a los enemigos de la revolución.

SC: ¿ Habrá relación directa entre las organizaciones populares y el gobierno central? TB: Seguramente. Todos los organismos populares estarán ligados al gobierno, según las tareas específicas que realicen. Si se trata de reparar calles, la ligazón será con la municipalidad; si se trata de vigilar a los enemigos de la revolución, con Seguridad de Estado, etc. SC: ¿ Pero estas organizaciones intervendrán en los problemas políticos e ideológicos, más allá de las tareas inmediatas? TB: Debemos ir por partes. Por el momento, hay que reconstruir el país. Pero habrá más tareas luego. Hace falta, de entrada, desarrollar una vida comunitaria en cada barrio. La gente debe reunirse en cada calle para examinar los problemas, incluso los personales, familiares. Debe tomar pequeñas decisiones en lo que toque a pequeños defectos, a pequeñas violaciones de la ley. Es necesario que la gente comience a vivir en comunidad, a ayudarse mutuamente y a ayudar al gobierno. Es necesario que los nicaraguenses se apoyen entre ellos, resolviendo problemas, solidarizándose con el dolor de los demás, compartiendo tanto el gozo como los sufrimientos. Luego de eso, crearemos organismos destinados a explicar la historia de nuestro pueblo, su lucha para que se comprenda el significado profundo del proceso que vivimos.

SC: ¿ Esto se hará retomando las antiguas comunidades campesinas? TB: A cierto nivel, sí. Quiero decir que la espiral se ha desarrollado y que el pueblo nicaraguense ha dado un salto cualitativo. Hay que reen-

contrar, en esta nueva etapa, las viejas comunidades, pero darles un contenido y un significado distinto, acorde con la nueva situación. SC: ¿ Cual es la diferencia entre sandinismo y socialismo? TB: Cada revolución hace su propio camino... Probablemente, el sandinismo es una especie de socialismo nicaraguense.

SC: ¿ Cree usted que la imagen de Sandino va a quedar en la historia de Nicaragua como la de José Martí en la de Cuba? TB: No. Es una situación distinta, porque Martí vivió en otra época. Fue un pensador y un combatiente extraordinario, pero no hubo una corriente revolucionaria que permitiera integrar completamente el pensamiento de Martí en la revolución cubana. El sandinismo es una concepción ideológica y política. Martí influyó mucho a los revolucionarios cubanos, pero Sandino es el guía ideológico y político del FLSN.

SC: Usted ha dicho que se creará un ejército popular bien entrenado, con buenos técnicos. ¿ No cree usted que así puede convertirse, con el tiempo, en un ejército divorciado de los intereses de la población? TB: No. No será un ejército « de cuartel ». ¿ Quién ha dicho eso? Se va a crear un ejército profesional, pero que deberá participar en dos tipos de tareas: al mismo tiempo que su formación técnica, deberá participar en la formación y reconstrucción del país. Todo esto en relación íntima con el pueblo. El ejército del pueblo es el pueblo en armas, participando en todas las tareas de la revolución. Será un ejército de nuevo tipo. Las milicias populares desaparecerán. El servicio militar se cumplirá en el ejército. SC: ¿ No habrá entonces consejos de trabajadores con fuerza militar para defender las fábricas en caso de necesidad? TB: Es el ejército quien tendrá a su

cargo la defensa, con los propios trabajadores. Habrá obreros armados, estudiantes armados, pero dentro de las fuerzas armadas.

SC: ¿ Habrá sistema de autogestión en las fábricas? TB: No examinamos todavía esa posibilidad. Pero no hay duda que habrá una participación mucho mayor y directa en el manejo de las empresas.

SC: Después de todos estos años de lucha, ¿ cómo se siente en el cargo de Ministro del Interior? TB: La expresión « ministro » no me gusta. Pero, la verdad, no he tenido tiempo de sorprenderme. Creo que son los somocistas los que se sorprendieron por la derrota. Ellos partieron a rumiar su fracaso, a emborracharse, a gozar de su dinero y a conspirar. Nosotros no tuvimos siquiera tiempo de pensar por qué tenemos ahora tal o tal función.

SC: ¿ Cómo se sintió cuando entró triunfador a la Prisión Modelo de Tipitapa, donde pasó tanto tiempo? TB: Cuando llegué a la prisión, miré durante un largo rato hacia el lugar donde estuve amarrado durante nueve meses, con un capuchón sobre la cabeza. No sentí nada especial. Vi una celda, y nada más. Hay una especie de insensibilidad, un mecanismo de defensa para no emocionarse demasiado. La verdad, la única cosa que me emocionó fue el espíritu de lucha de nuestro pueblo, la fe que tiene en nosotros, la abnegación de nuestros combatientes. Pero no me emociona el pasado, porque el pasado ha muerto y nosotros miramos hacia el presente y el futuro.

SC: ¿ Están ustedes listos para un intento contrarrevolucionario? TB: Claro, si la « guardita » (ya no es más la Guardia) viene a meterse por aquí, la estaremos esperando. La derrotamos cuando tenían los tanques y la organización militar. Ahora están derrotados y desmoralizados. Que vengan, aquí estamos.

SC: ¿ De qué países espera el gobierno obtener un apoyo sólido, no sólo económico sino incluso político y diplomático? TB: Pensamos recibir apoyo de muchos países del mundo. Entre los europeos, probablemente Suiza, Francia, España; en América Latina, México, Venezuela, Panamá. Esperamos también que los Estados Unidos nos ayuden, si quieren hacerlo sin imponernos condiciones. Recibiremos ayuda de cualquier parte que ella venga. ■

SC: ¿ De qué países espera el gobierno obtener un apoyo sólido, no sólo económico sino incluso político y diplomático? TB: Claro, si la « guardita » (ya no es más la Guardia) viene a meterse por aquí, la estaremos esperando. La derrotamos cuando tenían los tanques y la organización militar. Ahora están derrotados y desmoralizados. Que vengan, aquí estamos.

SC: ¿ De qué países espera el gobierno obtener un apoyo sólido, no sólo económico sino incluso político y diplomático? TB: Pensamos recibir apoyo de muchos países del mundo. Entre los europeos, probablemente Suiza, Francia, España; en América Latina, México, Venezuela, Panamá. Esperamos también que los Estados Unidos nos ayuden, si quieren hacerlo sin imponernos condiciones. Recibiremos ayuda de cualquier parte que ella venga. ■

ATELIER MARCEL JULLIAN

PRACTIQUE FRANCS. LEYENDO LO QUE LE INTERESA

CARLOS GABETTA

ARGENTINE LE DIABLE DANS LE SOLEIL

Nouveautés d'octobre 1979

Carlos Gabetta LE DIABLE DANS LE SOLEIL. Coll. Les Droits de l'Homme. Journaliste exilé, l'auteur a réuni des témoignages d'hommes et de femmes qui, persécutés par la dictature du général Videla, ont dû quitter leur pays.

Parutions de septembre 1979

Aurélien Briac: RAISIN VERT roman. La narratrice a de 13 à 15 ans et s'exprime avec un rare bonheur d'écriture par les sensations directes de l'adolescence.

Mario Mauron: MONT-PAON récit. Le premier livre de Mario Mauron: ses aventures d'instituteur et de secrétaire de mairie, la vie du petit village provençal Mont-Paon.

Eduard Balladur: L'ARBRE DE MAI. Par l'un des plus proches compagnons de Georges Pompidou, la révolte de Mai 68 ressurgit sous nos yeux vécue au plus haut niveau.

Correspondance à : 3, rue Ségurier - 75006 - Paris - France

DEBATE

REVISTA INTERNACIONAL MARXISTA

Dirección: Miguel Angel García

Bimensual de discusión teórica

Editado en castellano en Roma.

Once números publicados.

Suscripciones: seis números 9 dólares.

Indicar desde qué número se desea recibir la suscripción (el uno está agotado).

Giros a nombre de Francesco Consoi.

Dirección: Revista Internacional Debate

Libreria Vecchia Talpa

Piazza dei Massimi 1/A

00186 ROMA - Italia.

C.R.

libros · discos · café · galería

gandhi

miguel angel de quevedo 128 / 130 tels. 548 19 90 / 550 18 84

méxico, d. f.

ARGENTINA

¿Oasis energético o laberinto sin salida?

Entre 1970 y 1978 Argentina ha acrecido el consumo de electricidad y gas en un 67%: al ritmo actual, lo habrá duplicado para 1980. También crece, aunque a un ritmo inferior, el consumo de combustibles líquidos para motores a explosión. Sin embargo, el grado de autoabastecimiento energético (que ya supera el 90%) crece, y nada indica que la tendencia pueda invertirse en el próximo decenio. Como Inglaterra y Noruega, Argentina parece colocada en una exclusiva élite de países industriales libres de la turbulenta crisis de la energía de los años 70.

Las cuentas a pagar del oasis

Sin embargo, los militares se caracterizan por su completa incompreensión de la economía política del capitalismo. No sólo desconocen a Marx (cosa que se explica, ya que ellos mismos establecieron que la lectura de este subversivo era un delito) sino al más vulgar manualito de negocios, en el que esta claro que una buena inversión es la que aumenta las ganancias, y no la que las reduce. Y es así como, bajo la dirección militar, la economía argentina marcha a paso forzado a hundirse en la crisis energética, mientras cree librarse de ella mediante el autoabastecimiento. ¿Cómo es que sucede esto?

La crisis mundial de la energía no consiste, contra lo que puede creerse superficialmente, en la escasez de petróleo o de otros recursos energéticos: en el manto terrestre hay petróleo y carbón en cantidades considerables, y numerosos fenómenos naturales (ríos, mareas, vientos, diferencias de temperatura, etc.) utilizables para producir energía. La crisis consiste en que estos recursos energéticos cuestan dos o tres veces más que antes (por las razones que sea), y que este mayor costo repercute en todas las ramas económicas.

Para un país determinado, por lo tanto, la crisis se traduce en términos de costo de la energía necesaria para hacer funcionar su industria, comparado con el precio que los productos de dicha industria obtienen en el mercado. Si el costo sube y los precios de los productos no, cae la ganancia, y por lo tanto la inversión; si el costo sube, y los precios de los productos también, se mantiene la ganancia, pero se reduce el mercado potencial, y por lo tanto la mercadería queda en los estantes, hay parálisis productiva y caída de la inversión...

La crisis esta en el precio de los productos energéticos, y no en su disponibilidad física. Si un país no tiene problemas en gastar mucho, puede conseguir petróleo, gas, carbón, centrales hídrlicas o atómicas, células solares o molinos de viento sofisticados, prácticamente lo que se le ocurra, en cantidades virtualmente ilimitadas. Pero no puede gastar mucho porque si sus costos se elevan, o deberá sacrificar sus ganancias (un contrasentido en la economía capitalista), o deberá perder posiciones en el mercado mundial.

En la Argentina, se explota petróleo, gas, carbón, hidro y átomo-electricidad, etc. Pero a costos altísimos, que ya eran desproporcionadamente elevados antes de la crisis mundial de la energía, y que las actuales inversiones pueden solo conseguir aumentar ulteriormente. A medida que se avanza en el autoabastecimiento, por lo tanto, se

agrava una crisis de la energía que en el caso argentino es mucho más antigua que en el de los demás países capitalistas: la crisis del precio de la energía.

Hasta los años 30 las compañías internacionales se desinteresaron tranquilamente del petróleo argentino: las atraía su mercado de consumo (el parque automotor argentino era mayor que el del resto de los países latinoamericanos juntos) pero no un petróleo que era de extracción costosa, rendimiento escaso, fuerte dispersión de los yacimientos, y distancias superiores a los 2.000 km. de los centros de consumo. Fue el Estado el que creó el negocio, corriendo con las pérdidas a través de la compañía pública, mientras que las empresas internacionales se aseguraban sus márgenes a través de contratos con ella. El gas natural presentaba los mismos problemas: para extraer una modesta cantidad, debió costear una red de gasoductos que, en Europa, sería considerada de dimensiones continentales. Lo mismo ocurrió en los años 60, cuando el desarrollo de la tecnología de transmisión de electricidad a largas distancias permitió comenzar en serio la construcción de grandes obras hidroeléctricas.

El laberinto argentino

Hasta los años 30, la rentabilidad económica se basaba en la división internacional del trabajo: alimentos argentinos por carbón europeo. Desde entonces, el encierro proteccionista europeo empujó a la Argentina a una política de industrialización autárquica, en la que la misma caída de las exportaciones obliga al autoabastecimiento energético. El alto costo de la energía (en un período mundial en el que imperaban los bajos costos) signó duramente la naciente industria argentina, desde los años 50 en adelante. Los 1.500 kg. equivalente petróleo por habitante que consume la Argentina son muchos si se lo considera un país en vías de desarrollo: pero son increíblemente pocos considerando el perfil social del país y su madurez industrial, comparable solo a la Europa del sur (Italia, España), con consumos energéticos mucho más altos (y PBI por habitante equiparables).

Lo que es más grave, el costo energético impidió la competencia de la industria argentina en el mercado mundial, perpetuando (junto con el alto costo del acero, otro «milagro» de los militares) la autarquía. Como algo había que exportar de cualquier manera, los altos costos internos determinaron una política de devaluaciones y transferencias de ingresos, que junto con el peso creciente e intolerable de las grandes obras públicas, desataron una inflación endémica.

Los años 70, de manera insospechada, ofrecieron a la Argentina su primera posibilidad de reinserción en el mercado mundial como país industrial: sus costos no habían bajado, su crisis no había tenido solución, pero los demás países se habían encontrado súbitamente hundidos en una crisis semejante. Otra vez los militares señalan con su espada hacia adelante, hacia nuevas conquistas en el camino del autoabastecimiento... y de los altos costos energéticos. Y otra vez las grandes pirámides de la «Argentina Potencia» se construyen con el sudor y la sangre de los trabajadores, con la reducción de los salarios reales, la liquidación de las conquistas sociales, la represión.

Miguel Angel García

Crisis del petróleo

Nuevo negocio para los contratistas de YPF



«Un 85 o 90 por ciento de nuestro petróleo lo producimos en el país. En teoría su costo de producción y, por lo tanto, los precios de venta, no deberían modificarse por las decisiones de la OPEP. Sin embargo, lamentablemente, no es así... Habrá un encarecimiento de nuestra propia producción. Esto ya ocurrió», respondió Raúl Ondarts, presidente de YPF, a la encuesta sobre la crisis del petróleo realizada por «La Nación» y publicada en su edición del 8 de julio.

«La actual situación petrolera internacional va a perjudicar al país, ya que tenemos una mayor costo económico para las importaciones», declaró Osvaldo Calcagno, director nacional de Combustibles, a la agencia española «Efe», el 15 de julio.

Argentina se autoabastece de petróleo en la misma proporción que países como Japón, los socios de la CEE o España lo importan: un 90 por ciento, pero las consecuencias, según Ondarts y Calcagno, serán las mismas: carestía del petróleo y sus derivados, en primer lugar, la nafta.

A fines de 1976, la Junta militar anunció una política de «liberalización» de la exploración y explotación del petróleo a través de contratos de YPF con empresas nacionales y extranjeras y cuyo objetivo declarado era el autoabastecimiento de petróleo. En ese entonces, se importaba un 6 o 7 por ciento del consumo interno. Tres años más tarde, entre un 10 y un 15 por ciento.

Los precios del petróleo en Argentina — que no depende en absoluto de la OPEP — nada tienen que ver con el mercado interno sino, precisamente, con la OPEP. Facundo Suárez, ex-presidente de YPF, se encargó de aclararlo en la encuesta de «La Nación» antes mencionada: «El aumento del precio internacional del petróleo crea problemas a YPF por cuanto modifica los costos con los contratistas. Las compañías extractoras de petróleo, en su generalidad, han pactado precios en su trabajo que se refieren claramente a que podrán llegar al 60 por ciento del precio internacional. Este hecho es significativo».

Martínez de Hoz ha internacionalizado los precios del petróleo. Ni una gota de crudo árabe llega a la Argentina, pero las decisiones de la OPEP se dejan sentir como si todo se importara: El resultado es que, antes de la última subida decidida por el «cartel» petrolero en la conferencia de Ginebra del 28 y 29

de junio, el metro cúbico costaba en la Argentina 80 dólares, unos 13 dólares por barril, sólo un 10 por ciento menos que el petróleo saudita.

En Estados Unidos, patria de las multinacionales del petróleo, el barril producido internamente cuesta, entre 6 y 9,50 dólares. En la Argentina, entre un 50 y 100 por ciento más.

La atadura de los precios argentinos a los de la OPEP se ha intentado justificar en nombre de estimular la inversión de los contratistas argentinos y extranjeros para así obtener más petróleo, el autoabastecimiento. Raúl Ondarts opina que «con mejores precios podremos ofrecer mejores incentivos para la búsqueda de hidrocarburos en el país y encontrar nuevas reservas». Lo sucedido en los últimos tres años, en que las importaciones se duplicaron, no parecen darle la razón al presidente de YPF.

Tampoco Ricardo Grüneisen, presidente de Astra, uno de los contratistas de YPF: «No me explico como un elevado porcentaje de los equipos de perforación se hallan paralizados desde finales de 1978». A 80 dólares el metro cúbico, si Grüneisen no se lo explica, tampoco nosotros.

Sucede que desde el 20 de diciembre pasado, los precios a que YPF compra el petróleo no se modifican. Entonces, el barril extraído en la Argentina tenía una cotización de 13 dólares, superior incluso al de la OPEP, lo que indica que ni siquiera se cumplía la cláusula del 60 por ciento, que Facundo Suárez recordó en el reportaje de «La Nación».

Desde ese entonces el petróleo de la OPEP aumentó su precio en un 67 por ciento. La paralización de las perforaciones sería una presión de los contratistas para que YPF trasladase semejante subida a los precios internos. Tras el reajuste, la actividad extractiva podría reanudarse.

Aquí manda Rotterdam

Argentina está importando unos 4 millones de metros cúbicos al año. «Importamos a un precio muy superior al de la OPEP — afirma Calcagno — ya que debemos actuar en un mercado marginal por el poco volumen de nuestras operaciones».

El «mercado marginal» es el de Rotterdam, una plaza donde las refinerías europeas acuden para cubrir baches momentáneos en su abastecimiento, del orden de 100 a 200 mil metros cúbicos.

Las importaciones de Rotterdam tienen por función establecer una especie de «precio testigo internacional». Los contratistas de YPF calculan el famoso 60 por ciento en relación a lo que a la compañía estatal le cuesta efectivamente importar el petróleo que no se produce en el país, aunque su precio sea fijado por los especuladores de Rotterdam y no por los árabes.

Todas las declaraciones de los últimos días, vengan de Ondarts y Calcagno o del propio Martínez de Hoz, hacen referencia a los precios de importación y no a los de la OPEP, cuando de calcular las nuevas cotizaciones para los contratistas se trata.

Argentina tiene a sus propios «árabes» dentro. ■ Carlos Monasterios

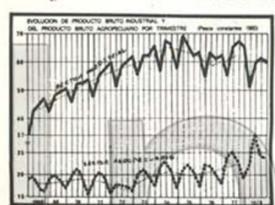
ARGENTINA

Hacia el primer lustro de descomposición económica

El abandono del «plan-Gelbard» fue seguido por un caos que rápidamente se adueñó del conjunto de la actividad económica. No debe deducirse de ello el carácter milagroso de la estrategia de la CGE (en realidad, ésta había entrado en una crisis profunda a mediados de 1974).

Sería asimismo superficial culpabilizar exclusivamente a la irracionalidad política del «isabelismo» por un desorden cuyas causas son estructurales, no pudiendo en consecuencia ser reducidas a un pequeño grupo de «factores» políticos y coyunturales.

En realidad, dicho período debe ser incluido en un capítulo que comienza con la desaceleración del crecimiento, el agotamiento tendencial de las oportunidades de inversión productiva, el enrarecimiento del clima económico, etc, y que pasa (luego de una breve «euforia») a una situación de desagregación, de decadencia caótica del sistema de producción. Este proceso comienza hacia fines



Fuente: «El Economista», pag 8, 5-1-1979, Buenos Aires.

de los años 60. En ese momento, la organización económica argentina llegó a su «nivel de agotamiento» del que sólo un cambio profundo habría podido sacarla.

Al estancamiento del sector agropecuario (dato «normal» del subdesarrollo argentino) se agregó la desaceleración primero y el retroceso, después, de la industria.

Como consecuencia, una masa creciente de fondos se orientó hacia actividades especulativas, altamente rentables a corto plazo, que fueron conformando un importante complejo lumpen-capitalista en expansión rápida.

Dichas actividades siempre han existido en Argentina y son habituales en toda economía de mercado. Sin embargo, la «gran novedad» es su emergencia no ya como franja marginal del mundo de los negocios sino como grupo central, altamente dinámico, en torno del cual se fueron articulando un número creciente de intereses provenientes de sectores productivos urbanos y rurales.

En los gráficos 1 y 2 se observa como en el período 1968-1978 se combinan el semi-estancamiento agropecuario y el crecimiento lento, que luego se convierte en retroceso de la industria con un ascenso constante del «sector financiero». Al final de 1978, el sector «finanzas, seguros y bienes inmuebles» era 70% más grande (en términos reales) que en 1978, mientras que en igual período la industria sólo había crecido alrededor del 60% y la producción agropecuaria menos del 35%.

En realidad la industria sólo creció hasta 1975, a partir de esa época su

declinación es notoria. El predominio de la especulación improductiva, uno de cuyos indicadores es el vertiginoso desarrollo del «sector financiero», ha tenido como base la parálisis del Producto Interno real (que en 1979 está en el mismo nivel que en 1974, lo que implica una reducción del producto por habitante) causada por un fenómeno de descomposición-estructura de fuerzas productivas (que puede ser asimilada al caso de una gran catástrofe bélica).

Predominio de la especulación improductiva

El mecanismo de formación y consolidación del lumpen-capitalismo es de fácil comprensión: empresarios de todos los niveles, de la ciudad y del campo, bloqueados por una demanda global en lento progreso primero, y luego (a partir de 1975) en caída absoluta, colocan una porción creciente de su capital en la especulación financiera, hasta llegar actividades semi-legales o ilegales.

Dichas operaciones son realizadas sacrificando la expansión de las empresas productivas o bien, como en ciertos casos (de más en más numerosos), sobre la base de la liquidación parcial o total de las mismas.

El clima hiper-inflacionario (efecto y luego causa de este proceso) que vive Argentina desde hace casi un quinquenio, el cual ha desestabilizado por completo su sistema productivo, constituye el caldo de cultivo ideal de este nuevo tipo de conducta empresarial que lleva — provocando escaladas sucesivas y combinadas de inflación y recesión — a la destrucción de zonas importantes del tejido social.

La sociedad argentina se aproxima de este modo rápidamente a lo que ciertos analistas de sociedades caóticas del Tercer Mundo denominan el «estado salvaje».

No sería excesivo afirmar que una élite de especuladores, bajo las ban-



Fuente: «El Economista», pag 9, 5-1-1979, Buenos Aires.

deras de la «eficacia» y el «saneamiento», amparados en el puño de hierro de la dictadura militar, se ha convertido después de 1976 en el protagonista principal del mundo empresario argentino. Esta élite, (mezcla sui generis de civiles y militares) extiende y afirma su poderío, devorando sistemáticamente fuerzas productivas, en una suerte de saqueo febril que lleva a víctimas y victimarios a un desastre sin precedentes.

Incapacidad del mercado interno

Curiosa paradoja, el lumpen-capitalismo ha tomado el poder en

1976 en tanto abanderado de la lucha contra la especulación, profundizando la descomposición económica (su fuente nutricia) que, según proclamaba, venía a impedir con la ayuda de métodos totalitarios.

Ahora bien, uno de los puntos de partida de la estrategia económica actual es la afirmación de la incapacidad del mercado consumidor interno para absorber una expansión industrial que había superado sus «límites». La salvación estaría en el «mercado internacional». Sin embargo, éste sufre desde hace varios años una profunda crisis. Guerras comerciales feroces, instalación de barreras proteccionistas, etc, se generalizan en ese ámbito a medida que la depresión dura (y según todos los indicadores disponibles, se prolongará con toda seguridad en los años próximos).

De este modo, las medidas drásticas, aparentemente destinadas a hacer más «competitiva» nuestra producción, reduciendo a menos de la mitad los costos salariales, sólo consiguieron deteriorar aún más al mercado interno sin por ello abrir los «nuevos mercados» prometidos. En realidad, el agotamiento tendencial del mercado interno tiene como causa, por una parte, el proceso de monopolización industrial y, por otra, la depredación permanente del Ingreso Nacional realizada por la aristocracia rural (mediante devaluaciones, ventajas crediticias e impositivas, etc). Sobre la base de casi un cuarto de siglo de retroceso de la participación en el Ingreso Nacional de asalariados y clase media baja, la demanda interna dejó de expandirse al ritmo necesario. Es el estancamiento de la demanda (provocada por el parasitismo rural y la monopolización industrial) la que frenó la expansión y modernización del aparato productivo argentino, condiciones indispensables para conquistar mercados externos cada día más difíciles.

El camino lógico de la expansión productiva (hacia adentro y hacia afuera) pasaría entonces por la eliminación de las trabas oligárquicas que se oponen a la existencia de una demanda interna fuerte y dinámica. La vía seguida por el equipo de Martínez de Hoz es precisamente la inversa. Reduciendo brutalmente el ingreso de los sectores populares, liquidando miles de pequeñas y medianas empresas, restringe (destruye) la base de apoyo principal de la economía, desata una loca carrera por acaparar un Ingreso Nacional decadente entre los «sobrevivientes» del campo empresario (es decir el gran capital), lo que conduce a una hiper-inflación imparable, y finalmente, convierte a los especuladores (verdadero poder detrás del trono) en dueños de la situación. ■ Jorge Beinstein

Cartas desde Buenos Aires

La rebelión del ex Comandante del III Cuerpo de Ejército de Córdoba, general Luciano Menéndez, fue la primera evidencia abierta, explosiva, de las profundas grietas que estremecen el edificio de la dictadura militar argentina. Si las diferencias entre militares sobre varios aspectos esenciales del proceso siempre existieron, no habían tenido hasta ahora oportunidad de manifestarse tan crudamente. La represión, su principal tarea desde que asaltaron el poder en marzo de 1976, los había mantenido unidos en un sórdido pacto de sangre.

El «asunto Menéndez», en el momento de escribirse estas líneas, parece haber pasado a la historia. Pero las controversias que suscitaron la intenciona están muy lejos de haberse solucionado. Más aun: pueden volver a estallar con mayor amplitud antes de fin de año, cuando el actual Comandante en Jefe, Roberto Viola, deberá pasar a retiro junto con otros oficiales.

«De aquí a entonces, nos escribe un corresponsal desde Buenos Aires, pueden pasar muchas cosas. La inflación y la especulación desenfrenadas siguen su curso y el descontento respecto de la política económica es cada vez más amplio y profundo. Viola, que parece inclinarse por un cambio en ese sentido — contra el parecer de Videla — tiene que actuar rápido si no quiere quedar fuera de juego en diciembre, al pasar a retiro. La abortada salida de Menéndez prueba que Viola tiene resto, pero lo irrisorio de su condena (tres meses de arresto, cuando se sigue secuestrando y asesinando gente por muchísimo menos que una sublevación militar), indica que «los gladiadores» tampoco están solos».

Otro corresponsal nos indica, desde La Plata, que uno de los factores que precipitó la crisis militar fue el insoluble problema de los

luaciones, ventajas crediticias e impositivas, etc). Sobre la base de casi un cuarto de siglo de retroceso de la participación en el Ingreso Nacional de asalariados y clase media baja, la demanda interna dejó de expandirse al ritmo necesario. Es el estancamiento de la demanda (provocada por el parasitismo rural y la monopolización industrial) la que frenó la expansión y modernización del aparato productivo argentino, condiciones indispensables para conquistar mercados externos cada día más difíciles.

El camino lógico de la expansión productiva (hacia adentro y hacia afuera) pasaría entonces por la eliminación de las trabas oligárquicas que se oponen a la existencia de una demanda interna fuerte y dinámica. La vía seguida por el equipo de Martínez de Hoz es precisamente la inversa. Reduciendo brutalmente el ingreso de los sectores populares, liquidando miles de pequeñas y medianas empresas, restringe (destruye) la base de apoyo principal de la economía, desata una loca carrera por acaparar un Ingreso Nacional decadente entre los «sobrevivientes» del campo empresario (es decir el gran capital), lo que conduce a una hiper-inflación imparable, y finalmente, convierte a los especuladores (verdadero poder detrás del trono) en dueños de la situación. ■ Jorge Beinstein

El clima hiper-inflacionario (efecto y luego causa de este proceso) que vive Argentina desde hace casi un quinquenio, el cual ha desestabilizado por completo su sistema productivo, constituye el caldo de cultivo ideal de este nuevo tipo de conducta empresarial que lleva — provocando escaladas sucesivas y combinadas de inflación y recesión — a la destrucción de zonas importantes del tejido social.

La sociedad argentina se aproxima de este modo rápidamente a lo que ciertos analistas de sociedades caóticas del Tercer Mundo denominan el «estado salvaje».

No sería excesivo afirmar que una élite de especuladores, bajo las ban-

deras de la «eficacia» y el «saneamiento», amparados en el puño de hierro de la dictadura militar, se ha convertido después de 1976 en el protagonista principal del mundo empresario argentino. Esta élite, (mezcla sui generis de civiles y militares) extiende y afirma su poderío, devorando sistemáticamente fuerzas productivas, en una suerte de saqueo febril que lleva a víctimas y victimarios a un desastre sin precedentes.

Curiosa paradoja, el lumpen-capitalismo ha tomado el poder en



General Viola: antes de fin de año

que muy poca gente iba a acercarse a la Comisión y que los partidos políticos iban a protestar, pero no demasiado... Pero con la presencia de la Comisión se creó en el país un clima muy especial: 1º) la fortísima presión de los familiares de desaparecidos, que llegaron a hacer colas de cuatro cuadras para presentarse ante la Comisión y la actividad de

las comisiones de familiares; 2º) la actividad de organizaciones como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, la Liga de los Derechos del Hombre y el Movimiento Ecuemónico, que no se limitaron a una entrevista con la Comisión, sino que estuvieron siempre presentes, la atiborraron de datos y evidencias y, 3º) el tema de la represión, que hasta ese momento era sólo materia del microclima de las familias o de la superestructura política, se instaló de golpe sobre la realidad total del país. Y así, la cuestión de si existen o no organismos parapoliciales o centros clandestinos de detención, tortura y asesinato, el trato en las cárceles, etc., etc., se pusieron en boca de todo el mundo, incluso de aquellos que, influidos por la propaganda de la dictadura, hasta hace poco no creían en todo eso.

Fue así que, a las 48 horas de estar la Comisión de la OEA en el país, el editorialista político del diario Clarín se preguntaba: ¿Cuál es la Argentina real? ¿La de los festejos por el mundial juvenil de fútbol, o la Argentina del 11,05 por ciento de inflación en agosto y la de las largas colas de familiares en la Comisión de la OEA? Las especulaciones de nuestros corresponsales, basadas en el conocimiento real, sobre el terreno, de lo que pasa en Argentina, se apoyan en hechos concretos. La unidad de los trabajadores argentinos, obtenida en la Conducción Unica de Trabajadores Argentinos (CUTA), fue saludada por numerosos sindicalistas en exilio (1) que realizaron a fines de setiembre, en Amsterdam, su tercer encuentro anual. Los numerosos participantes, llegados de varios países de Europa y América, ratificaron «la inseparabilidad de las luchas de todos los trabajadores de América Latina y la solidaridad y apoyo total a la lucha de los compañeros en el interior del país».

En el plano político, al ya conocido documento expedido por el peronismo, en el que Deolindo Bittel fustiga (con una severidad desconocida hasta entonces) a la dictadura, se agregó en los primeros días de octubre un claro documento del radicalismo. La UCR reclama el imperio del derecho e impugna «cualquier intento de continuismo que atente contra la soberanía del pueblo», advirtiendo a la dictadura militar que «no admitirá la pretensión de incorporar normas a la Constitución Nacional que desvirtúen los fundamentos democráticos». Esta definición radical, producida luego de la visita de la Comisión de la OEA y en plena «crisis Menéndez», tiene una especial significación, porque además de condenar también en sendos capítulos la política económica y social del gobierno, fue precedida por una agitada reunión de dirigentes de todo el país, en la que éstos exigieron a la mesa directiva que preside Ricardo Balbin que acentue una línea de clara oposición a la dictadura. ■

(1) TYSAE, Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio.

Advertisement for 'Plural' magazine. Text: 'La revista cultural de Excelsior'. Includes contact information: 'Pídale en los puestos de periódicos, en tiendas de autoservicio y en las mejores librerías. SUSCRÍBASE al teléfono 566-93-60/Reforma 12-505. Un año \$200.00'. Also mentions 'Departamento de suscripciones, Reforma 18, México 1, D.F.'.

La reparación de « Cuadernos de Marcha » en México

## El Uruguay amordazado y su inteligencia en el exilio



El humor de Pancho

A cuarenta años de su fundación, *Marcha* reaparece. El mismo director —Carlos Quijano— la misma pujanza, el mismo combate, pero otro país. Nacida en 1939 en Montevideo, cuando la libertad era uno de los orgullos de la Banda Oriental, Quijano y sus colaboradores quisieron que la revista fuera un encuentro de inteligencia y lucha en un continente ocupado por los militares y un puñado de patrones de tierra y bosta.

En mayo último, en México, el primer Cuaderno de la segunda (y ojalá interminable) época de *Marcha* apareció y ningún censor uruguayo habrá dejado de percibir el corte de manga que le está dirigido sin que nadie se lo proponga. Las voces libres de un Uruguay amordazado vuelven a levantarse juntas, agrupadas en esta revista mítica, sin la cual ninguna historia de la América Latina de este siglo podrá escribirse.

Puntual, *Marcha* lanzó ya dos cuadernos: *Uruguay, encierro, destierro o entierro*; *Argentina: la gran frustración*. El próximo: *Bolivia*. Desde 1968, la revista había sido clausurada varias veces, inconfundible señal de la desintegración de una democracia que se quería ejemplar. Todavía no había Tupamaros ni « subversión »; por entonces, la sediciosa era la inteligencia, la imaginación. En 1973 el golpe de Estado se propone terminar con *Marcha*. La excusa, burda, fue hallada un año más tarde: la publicación de un cuento de Nelson Marra (*El guardaespaldas*), ganador de un concurso organizado por el mismo semanario, decide a la Junta a terminar con ese dedo acusador. Quijano y otros redactores son detenidos junto al autor del cuento y a uno de los jurados que lo había premiado: Juan Carlos Onetti, uno de los mayores escritores del siglo.

Tanta torpeza, tanta furia, será caricaturizada en el primer número de este renacimiento por Francisco Graells, *Pancho*, un dibujante que también vivió el arrasamiento de *Crisis*, la gran revista cultural de Buenos Aires. Las palabras de su militar (ver dibujo) suenan familiares a los sobrevivientes de Uruguay, Chile, Argentina, Paraguay, El Salvador, Haití, Guatemala, Brasil. Entre otros.

Quijano emigró en 1975 a México; Onetti a Madrid. Otros que hoy se reúnen en el primer Cuaderno muestran que el exilio para los intelectuales uruguayos no ha sido —como lo querían los militares— un castigo eficaz. Mario Benedetti contesta desde La Habana desde *Con y sin nostalgia*, Eduardo Galeano con *Días y noches de Amor y de Guerra*, Juan Carlos Onetti con *Dejemos que hable el viento*; Jorge Musto con *El pasajero*; otras voces se levantan y renuevan. Ni el país ni sus escritores

están muertos y quizá *Marcha* haya contribuido a ello. El paísito tiene quien le escriba, pues.

El primer número (sobrio, bien puesto en página), agrupa textos de Arturo Ardao, Mario Benedetti, Hector Borra, Eduardo Galeano, Jorge Irisity, Samuel Lichtensztein, Oscar Maggiolo, Carlos Martínez Moreno, Nelson Minello, Juan Carlos Pla, Carlos Quijano, José Manuel Quijano, Angel Rama, Daniel Waksman Schinca y una carta de Onetti.

En su artículo *Los caminos de la liberación*, Carlos Quijano, escribe: « (...) Han deshecho al país y lo han convertido en una mazmorra. Será necesario reconstruirlo y tamaña empresa para la cual, por suerte, no disponemos de modelos, debe realizarse en común la oposición » (...) « Sin duda el restablecimiento de la democracia tiene prioridad. Pero ¿ de qué democracia se trata? ¿ Mantendremos la constitución de 1966? ¿ Retornaremos a la ley de Lemus, que permita la elección de un candidato menos votado, como ocurrió en el caso del señor Bordaberry? ¿ Continuarán las viejas estructuras de los partidos? ¿ Será simplemente cuestión de volver, reabrir la casa, limpiar las manchas de humedad, pasar el plumero, aventar las telarañas y acomodar los muebles? Esta higiénica y necesaria tarea no bastará, porque la casa tiene rajaduras y grietas y habrá que recimentarla. No se trata entonces de restablecer la democracia, sino de reconstruirla. Y mal nos irá si, otra vez, soslayamos los problemas y ocultamos las realidades (...) El cuándo puede estar más o menos lejano? ¿ cómo puede adoptar diversas formas que no tienen igual significación. De lo que nadie duda, incluidos los autores, los beneficiarios y los turiferarios del ataque es de que esta dictadura tiene vida breve y patas cortas. Cuando se abra la brecha por ella habrá que entrar. En tropel, si se quiere; pero con un objetivo claro. No dejemos para mañana lo que debemos traernos hoy ».

### Otra vez la utopía

Angel Rama, en su artículo *Otra vez la utopía, en el invierno de nuestro desconsuelo*, anota: « (...) Seguramente la mayoría retornará al país cuando pase, que ha de pasar, este invierno de nuestro desconsuelo, pero para quienes nos hemos acostumbrado a pensar la nación en función de su destino futuro, de su plena realización histórica, estas migraciones preannuncian ingentes modificaciones del cuerpo social y por ende una vasta reestructuración de la cultura uruguaya. (...) ¿ Por qué las formas cruentas de la represión, que se definen con esa cosa monstruosa que ha sido y es la tortura? El horror y la perplejidad de esa presencia inesperada dentro del orden cultural uruguayo me ha recordado la serie de análisis de conciencia que cumplieron los intelectuales alemanes en el exilio y he sentido en carne propia su mismo desasosiego y su malestar. Si la cultura uruguaya me ha hecho a mí, ¿ acaso no ha hecho también a esa falange de repugnantes torturadores que han aplicado las más atroces sevicias, las han estudiado en exper-

tas escuelas extranjeras y las han perfeccionado sobre el cuerpo de sus compatriotas? (...) Forzoso es reconocer, sin embargo, que tales horrores estaban inscritos en el cuerpo de la cultura uruguaya ».

El escritor Eduardo Galeano, en su texto « El exilio, entre la nostalgia y la creación », escribe: « (...) El exilio entraña el riesgo del olvido. Pero a veces la memoria, que va cambiando conmigo, me tiende trampas. ¿ No resulta cómodo refugiarse en el pasado cuando la realidad me da miedo o bronca porque no se parece a mis deseos? ¿ Me refugio en el pasado que realmente fue o en el que invento, sin saberlo, a la medida de mis necesidades actuales? El presente, que está vivo, se retoba. El pasado, que está quieto, es más dócil, me contradice menos, y en esa bolsa puedo encontrar lo que pongo. A veces ocurre que el olvido se disfraza de homenaje a la memoria. Coartadas del miedo: petrificarme en la nostalgia puede ser una manera de negar no sólo la realidad que me toca vivir en el exilio, no sólo la realidad actual de mi país, sino también la realidad de mi experiencia pasada. Paradójicamente, sin embargo, el exilio abre una distancia, en el tiempo y en el espacio, que puede resultar útil para recuperar la verdadera dimensión de cada cosa, la proporción de uno en los demás, pedacitos de otros, y de la tarea de un escritor en la gran obra colectiva de la que forma parte. Sin omnipotencias ni humillaciones, es preciso lavarse los ojos; para ayudar a que la realidad cambie, hay que empezar por verla ».

La presencia de *Marcha* (o de sus Cuadernos, por ahora) es tan necesaria como peligroso el vacío cultural que cada dictadura crea. Su segundo número, dedicado a la Argentina, contiene textos de Esteban Righi, Edgardo Lifschitz, Carlos Abalo, Noé Jitric, Oscar Terán, Enrique Dussel, Enrique Guinsberg, Jorge Luis Bernetti, Juan Pegoraro, Pablo Enrique Maceiras y un artículo imprescindible por su lucidez (« De la crisis del país popular a la reorganización des país burgués »), de Juan Carlos Portantiero. También una sección de documentos (reportajes a los ex-presidentes Alejandro Lanusse, Arturo Illia, Arturo Frondizi y al dirigente radical Ricardo Balbín). Y un inédito conmovedor: *Carta a mis amigos*, de Rodolfo Walsh.

Los pocos ejemplares de *Cuadernos de Marcha* llegados a Europa circulan de mano en mano, se fotocopian, se comentan como todo acontecimiento. La gravedad de los temas abordados no ha impedido, sin embargo, un salto de alegría en el corazón. Porque es una prueba más de que estamos de pie, entre tantos muertos. De que hay que seguir adelante por los vivos, contra la nostalgia, contra el pequeño cementerio que cada uno de nosotros arrastra, pesado como un ancla.

■

O.S.

Cuadernos de Marcha. Números 1 y 2 (Uruguay-Argentina). México. Bimestral. Suscripciones: CEUAL, A.C., Apartado Postal 19-131, México 19 DF. Seis números 12 dólares en América Latina; 15 dólares en Europa, Asia y África; 18 dólares en Estados Unidos, Canadá y Australia.

Brasil: Filmar es fácil, decir algo, difícil

## El «cinema novo» a la hora del marketing

Hubo un tiempo en que los cineastas brasileños discutían de revolución estética y compromiso político. Hoy, en el camino de la « democracia relativa » (según el término del ex presidente Ernesto Geisel) se los oye hablar de marketing y batalla económica.

El *cinema novo* de los años sesenta se ha transformado. Su hermosa espontaneidad, su realismo sorprendente, su aliento creador, no han resistido el asalto de la censura y al raquitismo de la industria cinematográfica brasileña.

Hoy, los creadores de antaño, unidos al capital privado y al propio Estado brasileño han creado *Embrafilme* (Empresa Brasileira de Filmes). Sociedad mixta, nacida del encuentro entre los rebeldes directores y productores de los años sesenta con los organizadores militares, *Embrafilme* intenta crear las bases de una industria nacional que intervenga en todas las etapas de la producción y comercialización de films.

El mercado brasileño, dominado por las multinacionales, deberá dar cabida, en lo sucesivo, a la industria local a través de medidas proteccionistas: la proporción obligatoria de cine nacional en exhibición será elevada, progresivamente, a 133 días por año.

*Embrafilme* se ocupa, además, de controlar la taquilla para evitar el viejo sistema de fraude manejado por los patrones de las salas, como también de una parte de la distribución y la coproducción, lo que permite adelantar a los cineastas hasta dos tercios de la financiación de una gran cantidad de films.

### A la conquista del mercado

Sus primeros resultados de esta política: los films americanos han perdido una parte substancial de su público y los europeos se encuentran reducidos a una proporción limitada mientras los films brasileños acaparan el entusiasmo de los espectadores; algunos han llegado incluso a ganar el primer puesto en las recaudaciones.

La producción anual alcanza un centenar de largo metrajes (como referencia: el último año la Argentina sólo produjo treinta), la producción de cortos es estimulada por la obligación de presentarlos como complemento del programa.

Aquellos estetas que sorprendieron al mundo hace quince años, se han convertido al marketing exultante: la conquista del mercado interior está en marcha y pronto podrán atacar el internacional, favorablemente dispuesto por el éxito de *Doña Flor y sus dos maridos*. Por otra parte, Brasilia ha lanzado hace un año y medio las bases de un « mercado común » cinematográfico para los países de lenguas castellana y portuguesa.

No obstante, las cosas son más complejas de lo que suponen los antiguos creadores del *Cinema*

*novo*. Sin negar la necesidad de un estimulante estético que pueda consolidar una industria del cine, parecen olvidar que el actual régimen está muy lejos de ser « neutro ». Tampoco los militares se engañan: basta observar el perfil del cine brasileño actual para darse cuenta de la línea trazada. Abundan las super producciones históricas, más parecidas a indigestiones de lujo para un público famélico que a un intento de revisión del pasado (como *Batalha dos Guararapes*). Se multiplican los films que reenvían al espectador una imagen folklórica, populista y paternalista del pueblo (*Xica da Silva, Doña Flor y sus dos maridos*) y hasta ha nacido una pseudo-pornografía al límite de la censura.

Si un film ha tenido el coraje de mostrar al Escuadrón de la Muerte en acción, es « obligado » a presentar la acción de la Policía Federal desde una perspectiva elogiosa para atravesar la red de la censura (por ejemplo *Lucio Flavio o passageiro da agonía*). Otro film que intenta denunciar la violencia urbana consigue apenas un espectáculo convencional: *Barra Pesada*.

Algunos, sin embargo, se destacan y no es casual que sean aquellos que tienen mayor dificultad para encontrar un lanzamiento acorde a su calidad y compromiso. Ruy Guerra, uno de los pioneros del *cinema novo* ha sabido guardar la frescura y el espíritu crítico: « Jamás ha sido tan fácil filmar en Brasil y jamás ha sido tan difícil decir algo a través del cine », opina Guerra.

*La caída*, co-realizado por Guerra y Nelson Xavier, une la pasión y la lucidez dialéctica: este film reenvía a los brasileños la imagen de sus contradicciones, de los trabajadores tal como son y no como se quisiera que sean de uno u otro lado del espectro político.

No es posible tampoco olvidar que el cine es, sobre todo, una industria, pero también es demasiado fácil reducir toda apreciación crítica sobre la política de *Embrafilme* a la reacción insidiosa de los intereses afectados de la Motion Picture Association of America y de los explotantes tradicionales sometidos a las multinacionales.

Esta amalgama es el tema preferencial en los debates que se llevan a cabo hoy en los medios cinematográficos del Brasil. Es que cierta mala conciencia parece tener necesidad de un discurso antiimperialista a manera de coartada cuando no le es posible utilizar un argumento « cultural ». Una industria cinematográfica brasileña conquistadora del mercado latinoamericano y africano de lenguas castellana y portuguesa ¿ podrá calificarse de antiimperialista? ¿ O bien de subimperialista? Por lo pronto, *Embrafilme* existe. Para mal o para bien. Eso está por demostrarse.

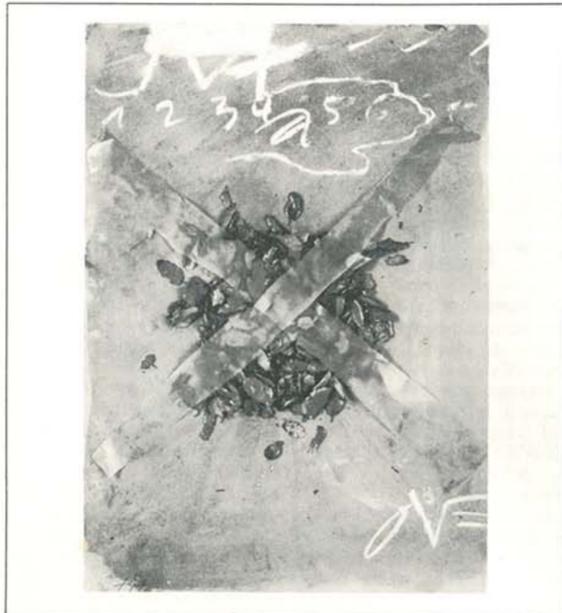
(Informe de

Paulo Antonio Paranagua)

UN CUENTO INEDITO DE JULIO CORTAZAR

## GRAFFITI

A Antoni Tàpies



Tantas cosas que empiezan y acaban como un juego, supongo que te hizo gracia encontrar el dibujo al lado del tuyo, lo atribuíste a una casualidad o a un capricho y sólo la segunda vez te diste cuenta de que era intencionado — y entonces lo miraste despacio, incluso volviste más tarde para mirarlo de nuevo, tomando las precauciones de siempre: la calle en su momento más solitario, ningún carro celular en las esquinas próximas, acercarse con indiferencia y nunca mirar los graffiti de frente sino desde la otra acera o en diagonal, fingiendo interés por la vidriera de al lado, yéndote en seguida.

Tu propio juego había empezado por aburrimiento, no era en verdad una protesta contra el estado de cosas en la ciudad, el toque de queda, la prohibición amenazante de pegar carteles o escribir en los muros. Simplemente te divertía hacer dibujos con tizas de colores (no le gustaba el término graffiti, tan de crítico de arte) y de cuando en cuando venir a verlos y hasta con un poco de suerte asistir a la llegada del camión municipal y a los insultos inútiles de los empleados mientras borran los dibujos. Poco les importaba que no fueran dibujos políticos, la prohibición abarcaba cualquier cosa, y si algún niño se hubiera atrevido a dibujar una casa o un perro, lo mismo los hubieran borrado entre palabrotas y amenazas. En la ciudad ya no se sabía demasiado de qué lado estaba verdaderamente el miedo; quizá por eso te divertía dominar el tuyo y cada tanto elegir el lugar y la hora propios para hacer un dibujo.

Nunca habías corrido peligro porque sabías elegir bien, y en el tiempo que transcurría hasta que llegaban los camiones de limpieza se abría para vos algo como un espacio más limpio donde casi había la esperanza. Mirando desde lejos tu dibujo podías ver a la gente que le echaba una ojeada al pasar, nadie se detenía por supuesto pero nadie dejaba de mirar el dibujo, a veces una rápida composición abstracta en dos colores, un perfil de pájaro o dos figuras enlazadas. Una sola vez escribiste una frase, con tiza negra: *A mí también me duele*. No duró dos horas, y esta vez la policía en persona la hizo desaparecer. Después solamente seguiste haciendo dibujos.

Cuando el otro apareció al lado del tuyo casi tuviste miedo, de golpe el peligro se volvía doble, alguien se animaba como vos a divertirse al borde de la cárcel o algo peor, y ese alguien por si fuera poco era una mujer. Vos mismo no podías probarlo, había algo diferente y mejor que las pruebas más rotundas: un trazo, una predilección por las tizas cálidas, un aura. A lo mejor como andabas solo te lo imaginaste por compensación; la admiraste, tuviste miedo por ella, esperaste que fuera la única vez, casi te delataste cuando ella volvió a dibujar al lado de otro dibujo tuyo, unas ganas de reír, de quedarte ahí delante como si los policías fueran ciegos o idiotas.

Empezó un tiempo diferente, más sigiloso, más bello y amenazante a la vez. Descuidando tu empleo salías en cualquier momento con la esperanza de sorprenderla, elegiste para tus dibujos esas calles que

podías recorrer en un solo rápido itinerario; volviste al alba, al anochecer, a las tres de la mañana. Fue un tiempo de contradicción insostenible, la decepción de encontrar un nuevo dibujo de ella junto a alguno de los tuyos y la calle vacía, y la de no encontrar nada y sentir la calle aún más vacía. Una noche viste en el primer dibujo solo; lo había hecho con tizas rojas y azules en una puerta de garage, aprovechando la textura de las maderas carcomidas y las cabezas de los clavos. Era más que nunca ella, el trazo, los colores, pero además sentiste que ese dibujo valía como un pedido o una interrogación, una manera de llamarte. Volviste al alba, después que las patrullas ralearon en su sordo drenaje, y en el resto de la puerta dibujaste un rápido paisaje con velas y tajamares; de no mirarlo bien se hubiera dicho un juego de líneas al azar, pero ella sabría mirarlo. Esa noche escapaste por poco a una pareja de policías, en tu departamento bebiste ginebra tras ginebra y le hablaste, le dijiste todo lo que te venía a la boca como otro dibujo sonoro, otro puerto con velas, la imaginaste morena y silenciosa, le elegiste labios y senos, la quisiste un poco.

Casi en seguida se te ocurrió que ella buscaría una respuesta, que volvería a su dibujo como vos volvíais ahora a los tuyos, y aunque el peligro era cada vez mayor después de los atentados en el mercado te atreviste a acercarte al garage, a rondar la manzana, a tomar interminables cervezas en el café de la esquina. Era absurdo porque ella no se detendría después de ver tu dibujo, cualquiera de las muchas mujeres que iban y venían podía ser ella. Al amanecer del segundo día elegiste un paredón gris y dibujaste un triángulo blanco rodeado de manchas como hojas de roble; desde el mismo café de la esquina podías ver el paredón (ya habían limpiado la puerta del garage y una patrulla volvía y volvía rabiosa), al anochecer te alejaste un poco pero eligiendo diferentes puntos de mira, desplazándote de un sitio a otro, comprando mínimas cosas en las tiendas para no llamar demasiado la atención. Ya era noche cerrada cuando oíste la sirena y los proyectores te barrieron los ojos. Había un confuso amontonamiento junto al paredón, corríste contra toda sensación y sólo te ayudó el azar de un auto dando la vuelta a la esquina y frenando al ver el carro celular, su bulto te protegió y viste la lucha, un

pelo negro tironado por manos enguantadas, los puntapiés y los alaridos, la visión entrecortada de unos pantalones azules antes de que la tiraran en el carro y se la llevaran.

Mucho después (era horrible temblar así, era horrible pensar que eso pasaba por culpa de tu dibujo en el paredón gris) te mezclaste con otras gentes y alcanzaste a ver un esbozo en azul, los trazos de ese naranja que era como su nombre o su boca, ella ahí en ese dibujo truncado que los policías habían borroneado antes de llevársela; quedaba lo bastante para comprender que había querido responder a tu triángulo con otra figura, un círculo o acaso una espiral, una forma llena y hermosa, algo como un sí o un siempre o un ahora.

Lo sabías muy bien, te sobraría tiempo para imaginar los detalles de lo que estaría sucediendo en el cuartel central; en la ciudad todo eso rezumaba poco a poco, la gente estaba al tanto del destino de los prisioneros, y si a veces volvían a ver a uno que otro, hubieran preferido no verlos y que al igual que la mayoría se perdieran en ese silencio que nadie se atrevía a quebrar. Lo sabías de sobra, esa noche la ginebra no te ayudaría más que a morderte las manos, a pisotear las tizas de colores antes de perderse en la borrarera y el llanto.

Sí, pero los días pasaban y ya no sabías vivir de otra manera. Volviste a abandonar tu trabajo para dar vueltas por las calles, mirar furtivamente las paredes y las puertas donde ella y vos habían dibujado. Todo limpio, todo claro; nada, ni siquiera una flor dibujada por la inocencia de un colegial que roba una tiza en la clase y no resiste al placer de usarla. Tampoco vos pudiste resistir, y un mes después te levantaste al amanecer y volviste a la calle del garage. No había patrullas, las paredes estaban perfectamente limpias; un gato te miró cautelosamente desde un portal cuando sacaste las tizas y en el mismo lugar, allí donde ella había dejado su dibujo, llenaste las maderas con un grito verde, una roja llamarada de reconocimiento y de amor, envolviste tu dibujo con un óvalo que era también tu boca y la suya y la esperanza. Los pasos en la esquina te lanzaron a una carrera afealdada, al refugio de una pila de cajones vacíos; un borracho vacilante se acercó canturreando, quiso patear al gato y cayó boca abajo a los pies del dibujo. Te fuiste lentamente, ya

seguro, y con el primer sol dormiste como no habías dormido en mucho tiempo.

Esa misma mañana miraste desde lejos: no lo habían borrado todavía. Volviste a mediodía: casi inconcebiblemente seguía ahí. La agitación en los suburbios (habías escuchado los noticiosos) alejaba a las patrullas urbanas de su rutina; al anochecer volviste a verlo como tanta gente lo había visto a lo largo del día. Esperaste hasta las tres de la mañana para regresar, la calle estaba vacía y negra. Desde lejos descubriste el otro dibujo, sólo vos podías haberlo distinguido tan pequeño en lo alto y a la izquierda del tuyo. Te acercaste con algo que era sed y horror al mismo tiempo, viste el óvalo naranja y las manchas violeta de donde parecía saltar una caratufemata, un ojo colgando, una boca aplastada a puñetazos. Ya sé, ya sé, ¿ pero qué otra cosa hubiera podido dibujarte? ¿ Qué mensaje hubiera sentido ahora? De alguna manera tenía que decirte adiós y a la vez perderte que seguiste. Algo tenía que dejarte antes de volverme a mi refugio donde ya no había ningún espejo, solamente un hueco para esconderme hasta el fin en la más completa oscuridad, recordando tantas cosas y a veces, así como había imaginado tu vida, imaginando que hacías otros dibujos, que salías por la noche para hacer otros dibujos.

Julio Cortázar

## EDITORIAL NUEVA IMAGEN

Fernando Alegria  
CORAL DE GUERRA

Sorin Stati  
LA SINTAXIS

Santiago Ramirez  
AJUSTE DE CUENTAS

Alberto Ruiz Eldredge  
EL DESAFÍO JURÍDICO DE  
LA COMUNICACION  
INTERNACIONAL

Fábregas, Díaz y Rodríguez  
EL MOVIMIENTO  
CRISTERO  
(Sociedad y conflicto en  
los Altos de Jalisco)

Pablo Latapi  
POLITICA EDUCATIVA Y  
VALORES NACIONALES

Kaplan y Manners  
INTRODUCCION CRITICA  
A LA TEORIA  
ANTROPOLOGICA

Susana Glantz  
MANUEL: UNA  
BIOGRAFIA POLITICA



EDITORIAL  
NUEVA IMAGEN, S.A.  
Tel. 536-1015 y 536-1055  
Sacramento 109, México 12, DF

## NUEVA SOCIEDAD

DIRECCION Y REDACCION:  
Dr Karl-Ludolf Hübenar (Director)  
Adjuntos a la Dirección:  
Diana Maggiolo  
Daniel González

DIRECCION, REDACCION Y DISTRIBUCION:  
Apartado 61712. Chacao. Caracas 106,  
Venezuela  
Oficinas: Edif. IASA. 6º piso Of. 602.  
Plaza La Castellana  
Teléfonos: 313189 - 313397 - 329975 -  
320593  
Télex: 25163 ILDIS. Cables: ILDIS-CARACAS  
CARACAS, VENEZUELA.

SUSCRIPCIONES:  
Apartado Postal 874, San José, Costa Rica  
Oficina: Edificio Plaza Artillería. 6º Piso  
Teléfono: 22-62-69  
San José, COSTA RICA.

Suscripción: 1979  
6 Números US Dólares 10.  
© by Editorial Nueva Sociedad Ltda.  
San José, Costa Rica  
Impreso en los talleres de Italgraf, S.A.  
Bogotá, Colombia.  
Printed and Made in Colombia. 1978.  
Edición al cuidado de  
Ediciones Internacionales S.R.L.  
Apartado Aéreo 91373 Bogotá. 8 - Colombia

Nueva Sociedad es una revista abierta a todas las corrientes del pensamiento progresista, que aboga por el desarrollo de la democracia política, económica y social.

NUMERO EN DISTRIBUCION:  
43 Sindicalismo, Dictadura, Liberación

NUMEROS ANTERIORES:

41 Reforma agraria

42 Política y Tecnología

PROXIMO NUMERO:

REFORMISMO, REVOLUCION  
SOCIALISMO DEMOCRATICO

# Sin censura Un aire nuevo, de pantalones largos...

## Comité Internacional de Patrocinio

Lord Avebury (Inglaterra)  
Juan Bosch (República Dominicana, ex presidente de la Nación)  
Hortensia Bussi de Allende (Chile)  
Régis Debray (Francia, escritor)  
Gabriel García Márquez (Colombia, escritor)  
Emma Obleas de Torres (Bolivia)  
Joaquín Ruiz Giménez (España, jurista y ex ministro)  
Carlos Andrés Pérez (Venezuela, ex presidente de la Nación)  
François Rigaux (Bélgica, presidente de la Fundación Internacional «Lelio Basso» por el Derecho y la Liberación de los Pueblos)  
Antoine Sanguinetti (Francia, almirante)  
León Schwartzberg (Francia, cancerólogo)

## Comité de Dirección

Julio Cortázar  
Carlos Alberto Gabetta  
Horacio Gino Lofredo  
Oscar Martínez Zemborain  
Hipólito Solari Yrigoyen  
Osvaldo Soriano

## Jefe de Redacción

Carlos Alberto Gabetta

## Gerente Editorial

Horacio Gino Lofredo

## Informes y Colaboraciones (en este número):

Oswaldo Bayer  
Jorge Beinstein, Alberto Bellofi,  
Miguel Ángel García, León Gago,  
Carlos Monasterio, Tununa Mercado,  
Paulo Antonio Paranagua,  
Darcy Ribeiro, Rodrigo Rocha,  
Céline Renney, Daniel Shemi y  
Alvaro Tirado Mejía.

## Ilustraciones

Kerleroux  
Plantu

## Diagramación

Robertinho

Servicios de Prensa: Inter Press Service, Latin America Political and Economic Report, Prensa Latina, CIAL-Biosal y A.L.A.I.

El periódico SIN CENSURA es una publicación de Latin America Research and Publications Inc. (LARP Inc., Investigaciones y Publicaciones de América Latina), corporación registrada bajo las leyes del distrito de Columbia, Estados Unidos de América. Domicilio legal (provisorio): 1735 New Hampshire Ave. NW Suite 101, Washington DC, USA 20009. Redacción, Publicidad y Suscripciones: 5 rue Geoffroy Marie, 75009, Paris, Francia (esta dirección es provisoria y solamente para correspondencia, debiendo citarse en cualquier caso el nombre de la publicación). Composición y Montaje: Boutique à Signes, 14 rue des Petits Hotels, 75010, Paris, Francia. Impresión: Imprimerie Abeille, 72, rue du Château d'Eau, 75010.

SIN CENSURA se acoge a las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Copyright © 1979 por LARP Inc. Los artículos de SIN CENSURA pueden reproducirse, a condición de que se cite con precisión la fuente.

Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad del autor y no representan necesariamente la opinión del periódico.

Precio del ejemplar: 2 USA (dos dólares USA), o su equivalente en la moneda de cada país.

Suscripciones: 24 USA (veinticuatro dólares USA por 12 ejemplares), incluidos los gastos de envío aéreo.

(viene de la primera página)

gobiernos progresistas. Jamaica, cuyo gobierno es miembro prominente de la Internacional Socialista, eligiendo con claridad el campo del Tercer Mundo, del antirracismo, la democracia y el antiimperialismo.

• Brasil, dictadura feroz y triunfante, cuna de la Doctrina de la Seguridad Nacional, milagro económico, volviéndose hacia la democracia, fracasado el sueño de ingresar — con más de medio siglo de retraso — al dorado mundo de los grandes del capitalismo. Luego de 15 años de dictadura, una parte considerable de la clase dirigente se ve frustrada por la crisis económica mundial, el proteccionismo de los países industriales y el costo de la energía. Al cabo, el país está agobiado por fuertes tensiones sociales, un desarrollo desigual y casi 50 mil millones de dólares de deuda (ver página 10).

• Ecuador reingresando a la democracia. Perú en el camino. En la República Dominicana se frustra el intento continuista de Balaguer por la presión democrática... y la falta de apoyo de Estados Unidos. Panamá amplía el nivel de participación popular en elecciones presidenciales. Bolivia entrando en la vía democrática, a pesar de los impedimentos del sistema electoral y de la abortada intentona del general Pereda. Asbún.

Y todo esto, que no es ni la democracia total, ni el cambio social, ni la prosperidad y la paz, ni el fin de la represión, ni mucho menos que todo eso es mucho más que la otra cara de la medalla: las dictaduras del Cono Sur, El Salvador, Guatemala, Honduras y Haití; la vigencia de colonias latinoamericanas, como Puerto Rico, la degradación en Colombia, la presencia militar norteamericana, el CONDECA, la colaboración de las policías represivas, etc., etc.

Es mucho más que la situación casi totalmente sombría de hace muy poco: el control de la OEA por los Estados Unidos, su capacidad de intervenir como sea y donde sea; la sumisión de los gobiernos a sus designios, la soledad y el bloqueo cubano, la pavorosa falta de unidad y conciencia latinoamericana para unirse, para utilizar sus armas legítimas por la democracia y la liberación.

Aquí no hay política-ficción. Tampoco una descripción ingenua de triunfos que todavía no son tales. No. Es que, decididamente, algo está cambiando en América Latina. Hace 18 años, los Estados Unidos impusieron en la OEA el bloqueo a Cuba. Tres años después, casi nadie levantó un dedo por la invasión de los marines en la República Dominicana. En todo este tiempo, las «burguesías nacionales» apoyaron casi sin reservas los golpes de Estado militares, los

sueños de desarrollo «asociado» a las multinacionales, la penetración de la CIA en sus países y la represión sobre los sectores democráticos y populares. Hace veinte años, Cuba comenzaba a exportar el «foco» guerrillero, una teoría juvenil que pronto se reveló ineficaz, determinó el aislamiento y la derrota política de sus sostenedores y degeneró en la mayoría de los casos en el terrorismo puro y simple.

Hoy, Estados Unidos ve rechazado un proyecto estratégico en la OEA; los «halcones» del Pentágono no consiguen acumular fuerzas suficientes, ni en el Congreso ni en el Departamento de Estado, para una invasión directa y sin permiso de nadie a Nicaragua. Algunos funcionarios, sectores políticos y de la opinión norteamericana comienzan a ver a América Latina con otros ojos, al menos con mayor respeto (ver páginas 1, 4 y 5).

Es importante señalar que las coincidencias globales del comunista Fidel Castro y el liberal López Portillo en la ONU, respecto a problemas como la crisis energética, la paz y el sostén a los pueblos sometidos, se repite en el apoyo político y diplomático de esos dos líderes a Nicaragua y en otros asuntos particulares que tocan a América Latina. El social demócrata Carlos Andrés Pérez y el general Omar Torrijos, ex discípulo de la escuela militar norteamericana del Canal de Panamá, comparten muchos objetivos y son amigos de los guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Nacional, del mismo modo que lo es el gobierno de Costa Rica. La iglesia brasileña, por boca del obispo Evaristo Arns, se pronuncia contra la proscripción del partido Comunista de ese país por el gobierno Figueiredo. En México ven legalizada su actividad varios partidos, incluido el comunista. La Unión Democrática y Popular boliviana de Siles Suazo concilia a sectores liberales, socialdemócratas, comunistas y hasta a ex integrantes de la guerrilla, en una coalición madura y eficiente, que vió frustrado su triunfo por los extraños mecanismos de la ley electoral en vigencia. Sectores democráticos de las Fuerzas Armadas bolivianas se alzan contra el general Pereda Asbún, prometen elecciones y cumplen.

En Bolivia, precisamente, quedaron probados los límites que encuentra, en el cuadro latinoamericano actual, la «democracia restringida» o «viable», último invento de los ideólogos y propulsores de ayer de la Doctrina de la Seguridad Nacional. El gobierno boliviano ya no es la dictadura de Banzer, pero sólo un híbrido que no conforma a nadie, el resultado de un proceso en el que se pretendió defender el statu quo con recortes e impedimentos formales. Sin embargo,

la impasse actual es un paso adelante, el resultado de un acuerdo de todos los sectores civiles, de un intento por salvar la democracia.

En el extremo opuesto, Nicaragua probó a qué conducen las dictaduras contra viento y marea. La estoica lucha de los hijos de Sandino y su triunfo final, aún a costa de tantas muertes y de la destrucción del país (exclusiva responsabilidad de la dictadura de Somoza, como podría serlo mañana la de otras dictaduras en procesos similares), es el pabellón más alto que exhibe actualmente Latinoamérica. En Nicaragua, la lucha de su pueblo y el apoyo de otros pueblos derrotó no sólo a la dinastía Somoza. Allí cayeron también las multinacionales, la CIA, el Pentágono, el CONDECA, la escuela militar norteamericana del Canal de Panamá, la Doctrina de Seguridad Nacional y hasta las dictaduras del Cono Sur y el gobierno de Israel, que vendieron armas a Somoza.

No. No es política-ficción ni optimismo exagerado. Tampoco la idea o ilusión de que en esos países donde se señala cierta evolución «todo anda bien ahora», o que es sólo cuestión de convencer a las dictaduras que concedan elecciones. Allí están los millones de miserables y analfabetos latinoamericanos, la vigencia de la represión y la explosividad de situaciones sociales como la de El Salvador (donde el derrocamiento de la dictadura abre una perspectiva

de democratización, aunque la crisis era aún muy aguda en el momento de escribirse esta nota), para probar que ninguna democracia formal es suficiente.

Es la simple constatación de ciertos fenómenos nuevos que se producen en América Latina, como consecuencia de la crisis de los grandes países capitalistas occidentales, que es sal sobre las viejas llagas abiertas del agotado modelo de capitalismo dependiente latinoamericano.

Es también la certificación del fracaso crónico, reiterado, tanto del diktat stalinista como de la política del fusil-delante-de-la-política.

Es la sensación, renovada, de que se ha vuelto a andar, en una etapa diferente, superior. De que se respira un aire nuevo, de pantalones largos, en nuestra América Latina.

SIN CENSURA aparecerá todos los meses, desde el 1º de Enero de 1980, para inscribirse modestamente, en el campo específico de la información y contrainformación, a ese complejo y apasionante proceso.

La censura de prensa, el control de la información, el bombardeo ideológico, se cuentan entre las armas principales de todas las dictaduras. Con ella aíslan y dividen a la oposición, a los pueblos entre sí; ganan tiempo en favor del statu quo.

Ese es nuestro terreno y allí nos proponemos colaborar, informando con la mayor fidelidad, en la lucha por la democracia plena y el cambio social. ■

El Comité de Dirección

SUSCRIBASE A

## Sin censura

¿Porqué debe usted suscribirse a SIN CENSURA?  
Porque este periódico hace un esfuerzo excepcional de difusión en aquellos países latinoamericanos donde la censura de prensa constituye una de las herramientas principales de la dictadura.  
Porque cada suscripción supone un nuevo lector en esos países.



## Sin censura

### BONO DE SUSCRIPCION

Sírvanse ustedes recibir la cantidad de (12/24) dólares USA, importe que corresponde a mi suscripción a «SIN CENSURA» por (6/12) números, a partir del número ....  
(Pago mediante cheque o giro bancario o postal a la orden de LARP Inc.)  
Nombre.....  
Dirección.....  
Enviar este Bono a: LARP Inc. (SIN CENSURA), 5 rue Geoffroy-Marie, 75009, Paris, Francia.